



50 AÑOS AL SERVICIO DE LA PRIMERA INFANCIA



ORGANISATION MONDIALE POUR L'ÉDUCATION PRESCOLAIRE
ORGANIZACION MUNDIAL PARA LA EDUCACION PREESCOLAR
WORLD ORGANISATION FOR EARLY CHILDHOOD EDUCATION

PRESENTACIÓN

Madeleine Goutard nos brinda un magnífico panorama de los cincuenta años de existencia de la OMEP. Este texto me parece valiosísimo desde varios puntos de vista. En efecto, recuerda la actuación de la organización, dibuja su perfil y sugiere su futuro.

El germen de las grandes obras reside en la memoria. Era razonable entonces, que en su Cincuentenario, la OMEP encontrara aquí los móviles y las preocupaciones concretas que la engendraron. Era importante asimismo, recordar en esta oportunidad las realizaciones que jalonaron su existencia y las áreas específicas de sus intervenciones. Es precisamente por esto que la historia es escuela de vida.

Madeleine Goutard, al elegir sintetizar la realidad de la OMEP de esta manera, dibuja la imagen de la organización, a veces difícil de precisar para quienes están fuera de ella. Para nosotros, este texto será motivo de orgullo.

Todos los lectores del relato de nuestros "Cincuenta años al servicio de la primera infancia" reconocerán que la OMEP realiza una acción difícil pero necesaria. Esta necesidad ha motivado permanentemente a sus miembros a pesar de la complejidad y la magnitud de la tarea. Esta necesidad nace de la constatación de que el desarrollo de los niños se efectúa con mayor armonía cuando los adultos los guían en su caminar. La OMEP canaliza las diversas competencias en beneficio del niño cuyo dinamismo, prisionero de la temprana edad, sólo necesita la dedicación de los adultos para desarrollarse.

Este texto, con el que nos honra Madeleine Goutard, y que será sin ninguna duda de gran utilidad, servirá para dar a conocer mejor la organización y, esperemos, propiciará la actualización de sus móviles fundadores. En nombre de los miembros de la OMEP, el más sincero agradecimiento a Madeleine Goutard.



Candide Pineault

Presidenta Mundial

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	2
ÍNDICE.....	3
PRÓLOGO.....	5
I. LAS GRANDES ORIENTACIONES	5
UNA GRAN CONTINUIDAD.....	6
OPCIONES FUNDAMENTALES.....	6
II. UNA VOCACIÓN EDUCATIVA	7
UNA POSICIÓN INNOVADORA	8
PREEMINENCIA DEL JUEGO.....	9
LA CREATIVIDAD INFANTIL.....	9
LA INFANCIA EN DIFICULTADES.....	9
CONSIDERANDO EL ENTORNO SOCIAL.....	10
CONSIDERANDO LAS ESPECIFICIDADES CULTURALES	10
MEDIO NATURAL Y TECNOLÓGICO	11
BÚSQUEDA DE LA CALIDAD.....	11
BÚSQUEDA DE NORMAS UNIVERSALES.....	12
III. UN ÓRGANO PARA LA PROMOCIÓN DE LOS DERECHOS DEL NIÑO	12
LA PREOCUPACIÓN POR LA INTEGRIDAD DE LOS DERECHOS	12
PARTICIPACIÓN AL ESFUERZO UNIVERSAL	12
EL ÉNFASIS EN EL DERECHO AL JUEGO.....	13
IV. UNA INSTANCIA DE CAPACITACIÓN.....	14
MEJORAR LA CAPACITACIÓN.....	14
BÚSQUEDA DE NUEVAS MODALIDADES.....	14
V. UNA ESCUELA DE PAZ.....	15
BÚSQUEDA DE VÍAS ADAPTADAS.....	16
PARTICIPACIÓN EN EL AÑO INTERNACIONAL DE LA PAZ	16
VI. UN FORO INTELECTUAL	17
RECOPIACIÓN DE INFORMACIÓN	17
DATOS RELATIVOS A LA SITUACIÓN DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR	17
BIBLIOGRAFÍAS	18
RECOPIACIÓN DE DOCUMENTOS.....	18
CUESTIONARIOS RELATIVOS A TRABAJOS ESPECÍFICOS	18
BANCO DE DATOS.....	18
NOMENCLATURAS ESPECIALIZADAS.....	18
TRABAJOS POR CONTRATO.....	19
PERIÓDICOS INTERNACIONALES	20
ACTAS DE LAS REUNIONES INTERNACIONALES.....	20
PUBLICACIONES ESPECIALES	21
VII. UNA ORGANIZACIÓN PRÁCTICA.....	21
UNA DOBLE POLARIDAD	21
DIVERSIDAD Y AUTONOMÍA.....	22
CONTRIBUCIÓN A LAS ACTIVIDADES INTERNACIONALES DE LA OMEP	22
AYUDA MUTUA INTERNACIONAL	23
RELACIONES DE VECINDAD	23
RELACIONES DE AYUDA MUTUA	23
BANCO DE RECURSOS HUMANOS	23
COMISIÓN PARA EL DESARROLLO.....	23
LUDOTECAS COMUNITARIAS	24
FONDO LADY ALLEN OF HURTWOOD	24

VII. UN MIEMBRO DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL	24
VÍNCULOS PRIVILEGIADOS CON LA UNESCO	25
VÍNCULOS CON OTROS ORGANISMOS GUBERNAMENTALES.....	25
COLABORACIÓN CON LAS ONGS	26
PARTICIPACIÓN EN LOS COMITÉS DE LAS ONGS	26
LOS GRANDES EVENTOS MUNDIALES.....	27
AÑO INTERNACIONAL DE LA EDUCACIÓN, 1970.....	27
AÑO INTERNACIONAL DEL NIÑO, 1979.....	27
CONVENCIÓN SOBRE LOS DERECHOS DEL NIÑO	27
EL DESARROLLO CULTURAL.....	27
AÑO INTERNACIONAL DE LA ALFABETIZACIÓN, 1990.....	28
AÑO INTERNACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS, 1993.....	28
AÑO INTERNACIONAL DE LA FAMILIA, 1994	28
AÑO INTERNACIONAL DE LA TOLERANCIA, 1995	28
IX. UNA PEQUEÑA ADMINISTRACIÓN MUNDIAL.....	29
RECURSOS FINANCIEROS INSUFICIENTES	29
AUSENCIA DE UNA SECRETARÍA PERMANENTE.....	30
SOBRECARGA DE TAREAS DE LA PRESIDENCIA	30
UN RECORRIDO REGULAR	31
EXTENSIÓN GEOGRÁFICA Y REGIONALIZACIÓN	31
CONSOLIDACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO.....	33
"VISIBILIDAD"	33
X. INTERROGANTES SOBRE EL FUTURO	34
¿CUÁL ES LA SITUACIÓN QUE DEBEMOS ENFRENTAR?	34
¿QUÉ TIPO DE ONG QUEREMOS SER?.....	35
¿CON QUÉ ESTRUCTURA INTERNA?	35
¿CON QUÉ TIPO DE FUNCIONAMIENTO?.....	36
¿CON QUÉ TIPO DE ALIANZAS?	36
¿QUÉ LUGAR OCUPAR DENTRO DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL?	36
PRESIDENTES MUNDIALES DE LA OMEP	37
CONGRESOS MUNDIALES DE LA OMEP	38

PRÓLOGO

Para celebrar el cincuentenario de su fundación, la OMEP se reunió en uno de sus países fundadores, Dinamarca, donde, el 22 de agosto de 1947, se celebró en la ciudad de Hillerd la tercera reunión del Comité Preparatorio para la creación de la OMEP (1946-1948). Y aquí estamos en esta ciudad de Copenhague donde hace 44 años, en 1954 tuvo lugar la V Asamblea Mundial de la OMEP. Un danés, el Pastor Harald Flensmark, fue elegido en esa oportunidad Presidente Mundial de la OMEP y otro danés, Jens Sigsgaard, fue elegido Secretario General. En 1963, en Hamburgo, el Consejo Mundial otorgó el título de "Miembro Fundador" de la OMEP a Jens Sigsgaard, por su participación en el lanzamiento de nuestra organización, y en 1986 en Jerusalén, la Asamblea Mundial le rindió un homenaje especial. En esa misma reunión de Copenhague, en 1954, se otorgó a S. Herbinière Lebert (Francia) el título de Presidenta Fundadora. Luego, otras reuniones internacionales de menor importancia se celebraron en esta ciudad.

Para la organización de la celebración de este cincuentenario, se unieron al Comité Danés, el Comité Nacional Sueco que tuvo el honor de contar entre sus miembros a la Presidenta del Comité Preparatorio y Primera Presidenta Fundadora, Alva Myrdal, Premio Nobel de la Paz de 1982, y el Comité Nacional Noruego que, en la persona de otro Miembro Fundador, Ella Esp, desempeñó un papel clave en 1946 en la creación de la OMEP cuando puso en contacto a Alva Myrdal con Lady Alien of Hurtwood (Reino Unido), Presidenta Fundadora, quien fue la primera en concebir la idea de la creación de la OMEP.

Dado que la OMEP fue fundada en Praga gracias a los buenos oficios de Marie Bartuscova, quien también recibió el título de Miembro Fundadora, fue allí donde se celebraron el 20 y el 40 aniversario de la OMEP. En septiembre último, con motivo de la realización de un seminario europeo de la OMEP, el Comité Checo organizó, gracias al fondo de archivos del Instituto Pedagógico Jean Amos Comenius, una exposición retrospectiva de los 50 años de la OMEP. Dicha exposición nos preparó interiormente para el encuentro de Copenhague.

La OMEP expresa su reconocimiento a estos cuatro Comités fundadores y a los Comités de Finlandia e Islandia quienes se sumaron aportando sus esfuerzos para la organización de esta ceremonia.

Deseamos que la celebración del Cincuentenario de la OMEP honre la memoria y la obra de todos los que presidieron el nacimiento y el fructuoso lanzamiento de nuestra organización en 1948.

I. LAS GRANDES ORIENTACIONES

La descripción detallada de la historia de la OMEP ya se ha iniciado y continúa realizándose gracias al trabajo de Margaret Roberts (Reino Unido) quien publicó Los diez primeros años de la OMEP y al de Vera Misurcova (República Checa) quien está a cargo del Fondo de Archivos de la OMEP en Praga. Por esto, sólo expondré aquí una visión general y panorámica para resumir esta historia en algunas páginas indicando el aporte de nuestra organización a la evolución de la educación de la primera infancia en el mundo.

Cuando se considera la obra de la OMEP en su conjunto, se comprueba a la vez una gran continuidad en sus opciones fundamentales y una evolución constante dentro de estas opciones. Precisamente, estas constantes dieron a la OMEP, desde el comienzo, una

originalidad propia que ella ha sabido conservar a lo largo de su historia.

UNA GRAN CONTINUIDAD

Esta continuidad se explica, en mi opinión, por las siguientes tres razones:

- su lanzamiento en Praga en 1948 había sido preparado cuidadosamente durante dos años por personas que tenían una gran experiencia en el ámbito internacional y con el apoyo de la UNESCO que acababa de crearse;

- su constitución, es decir el conjunto de sus estatutos y reglamentos, tenía suficiente apertura y flexibilidad como para adaptarse al crecimiento de la OMEP y a las dificultades inherentes a toda organización que vive, a costa de pequeños ajustes constantes los que, con el correr del tiempo, han consolidado su funcionamiento interno;

- las grandes orientaciones que se le atribuyeron fueron de carácter primordial, tanto que en la actualidad continúan vigentes a pesar de los rápidos cambios que el mundo ha vivido.

OPCIONES FUNDAMENTALES

Tratemos de esbozar estas grandes orientaciones, que confieren a la OMEP su singularidad dentro del conjunto de las organizaciones internacionales no gubernamentales:

Nuestros miembros fundadores, sobrevivientes de la Segunda Guerra Mundial, estaban convencidos de que para edificar un mundo mejor, era necesario brindar un cuidado prioritario a lo que constituye la raíz del ser humano. Por esto crearon una organización mundial específicamente dedicada a los niños pequeños asignando a la OMEP la tarea de hacer conocer sus necesidades, en especial sus necesidades educativas, a fin de obtener para ellos mejores condiciones de vida y de educación.

Estas necesidades fueron inmediatamente planteadas como fuente de derechos: "Queremos que la primera infancia tenga, en todas partes, todo lo que necesita, todo aquello a lo que tiene derecho: protección pero también educación" (S. Herbinière-Lebert, Viena 1950). La OMEP considera la palabra Educación en su acepción más amplia, engloba en ella todos los componentes del ser infantil y todos sus ámbitos de vida; por ello, esta organización tomó desde el comienzo una posición integradora, lo cual le confiere su originalidad en la acción en favor de los derechos del niño, puesto que cada derecho del niño implica una acción educativa para con él o para con las personas encargadas de garantizarle este derecho. Y la OMEP desde el primer momento, reivindicó "el derecho de hablar en nombre de los niños de un grupo étéreo al que se llamó la edad olvidada" (Alva Myrdal, Praga, 1948).

Desde esta óptica, en la OMEP siempre se han considerado esenciales las tareas de capacitación de los adultos que asumen responsabilidades para con los niños en cualquier concepto. Puesto que la OMEP no es una organización profesional, en el marco de sus acciones de capacitación no entran consideraciones de orden corporativo u otro que no sea la búsqueda del bien del niño.

Nuestros fundadores sabían perfectamente que las metas buscadas sólo podían alcanzarse mediante esfuerzos conjuntos a nivel mundial. Por una parte, la puesta en común de las investigaciones y experiencias permitía un mejor conocimiento del niño pequeño y propiciaba la elaboración de criterios más universales para los proyectos de capacitación. Por otra parte, sólo

el trabajo mancomunado podía desarrollar la comprensión recíproca y la solidaridad mutua sin las cuales no puede haber paz universal. Así, los estatutos de la OMEP apuntan a constituir en torno a la primera infancia una humanidad unida donde nadie sea excluido "por razones de raza, religión, nacionalidad u opinión política". Alva Myrdal insiste en que los miembros de la OMEP deben permanecer siempre unidos, sin dejarse dividir por pasiones ideológicas y Lady Alien aboga para que encuentren la unidad en su diversidad, a través de la tolerancia. La OMEP constituye así "una plataforma para todas las escuelas de pensamiento", un hogar de solidaridad para la emergencia de una "conciencia universal" (París 1949).

Así en Praga, nuestros fundadores encontraron, pues, de manera implícita la inspiración del gran Comenius quien, tres siglos antes, había tomado conciencia de que no podía existir paz entre los pueblos sin una dimensión internacional de la educación.

Este trabajo mancomunado no se concibe solamente desde una óptica teórica e idealista. Como dice Lady Alien, esta sociedad mundial, la OMEP, es considerada como una especie de escuela práctica donde se aprende a vivir juntos, donde se viven realmente sentimientos personales de amistad y de fraternidad internacionales. Para poder preparar a la infancia para una completa apertura humana, es necesario que uno mismo haya adquirido una conciencia de dimensión internacional. La tarea de la OMEP es "unir a todos los niños por medio de quienes deben educarlos" (S. Herbinière-Lebert, Viena 1950). En consecuencia, la OMEP es considerada como una inmensa trama de conciencia y de calor humano tejida en torno a la infancia, destinada a hacer que los niños tengan un futuro más humano.

Esta es otra de las características originales de la OMEP, que sorprende especialmente a los observadores invitados a nuestros Congresos Mundiales. Esta atmósfera de amistad, alegría, entusiasmo, fraternidad, construida en torno al amor por los niños y a un interés inmenso por ellos, convierte a la OMEP en una organización poseedora de algo absolutamente único.

En el momento en que la infancia sigue sufriendo violencia, guerras, privaciones y negligencias de todo tipo, en una época en que la humanidad sigue estando dividida por sus pasiones y sus prejuicios y nuevos peligros se perfilan, vemos que estas grandes propuestas concebidas con gran entusiasmo hace 50 años no han perdido su actualidad, aunque algunos las juzguen demasiado utópicas.

En los siguientes capítulos vamos a ver mediante qué aportes diversificados estas orientaciones fundamentales se fueron explicitando progresivamente a lo largo de estos 50 años, contribuyendo a la evolución de los conceptos y de las realizaciones en el área de competencia de la OMEP.

II. UNA VOCACIÓN EDUCATIVA

La OMEP, aunque se interesa por todo lo relativo a la primera infancia, situó rápidamente su acción de manera prioritaria en el área educativa, como lo testimonia el nombre que tomó. Esto no significa que se haya desinteresado de las necesidades físicas, afectivas y sanitarias de los niños. Al contrario, según sus estatutos, la OMEP es un cuerpo que reúne a toda persona interesada por la infancia, sea cual fuese su competencia o su especialidad. La presencia dentro de la OMEP de médicos, enfermeras, puericulturas, trabajadores sociales, padres, así como su colaboración ocasional o continua con organismos tales como el UNICEF, la OMS, la OIT, el Centro Internacional de la Infancia, etc., muestran en forma suficiente que la OMEP no

ha descuidado los aspectos sanitarios y sociales de los problemas de la infancia. Pero siempre ha proclamado con fuerza que toda intervención ante el niño pequeño debía tener un carácter educativo, ya se trate de cuidados corporales o de necesidades afectivas o mentales.

La vocación educativa de la OMEP se vio fortalecida por el papel esencial que la UNESCO desempeñó en su creación y desarrollo, puesto que la nueva organización tenía como objetivo suplir la ausencia de un programa educativo específico para la primera infancia dentro de la UNESCO. Dentro de este organismo, la OMEP estableció vínculos ocasionales de cooperación con uno u otro sector del programa para proyectos específicos (sector de las ciencias sociales o de los derechos humanos), pero su colaboración en el sector de la educación fue constante y es justamente a este sector al que siempre ha estado vinculada administrativamente.

UNA POSICIÓN INNOVADORA

En una época en que las necesidades educativas de los niños eran casi siempre ignoradas, la OMEP contribuyó ampliamente, gracias a esta opción deliberada, a que la comunidad internacional reconociera en 1970 a la educación preescolar como el primer escalón de la educación permanente y a que finalmente, en 1972 se la inscribiera en el programa de la UNESCO; lo que había sido reclamado constante e insistentemente desde 1950 a través de la voz de S. Herbinière-Lebert, su representante ante la UNESCO hasta 1977.

En su opción netamente educativa, la OMEP tenía una posición innovadora; así lo ha demostrado la evolución de los servicios de carácter sanitario y social, ya que en la actualidad, el aspecto educativo tiende a ser cada vez más reconocido como un componente indispensable de todo cuidado que se brinde al niño.

Para llegar a este resultado, había que convencer también a los gobiernos y miembros de la comunidad internacional acerca de la importancia que reviste la educación de los niños pequeños, para que invirtieran en ella una parte de sus presupuestos. Ésta fue la obra incansable de la OMEP, principalmente durante las primeras décadas de su existencia. La OMEP se esforzó por dar a conocer la obra de los grandes pioneros en el área de la educación de la primera infancia, al igual que las investigaciones que destacan la importancia de los primeros años de vida en el desarrollo del ser humano. A través de la acción y de la capacitación, nuestros miembros se esforzaron por probar la excelencia y la eficiencia de esta educación.

Todos estos esfuerzos se han enriquecido constantemente gracias a la celebración de reuniones internacionales de las que mencionaremos sólo las más importantes - donde la OMEP se afanó en hacer conocer:

- la importancia de la vida afectiva del niño pequeño (París, 1949);
- las necesidades fundamentales de los niños pequeños y las bases científicas de la educación de la primera infancia (Viena, 1950);
- la importancia del primer año de vida del niño (Atenas, 1956);
- los objetivos de la educación preescolar (Caracas, 1974).

PREEMINENCIA DEL JUEGO

La OMEP siempre ha insistido en la importancia del juego para el desarrollo del niño. Se sirvió del trabajo internacionalmente conocido de una de sus Presidentas Fundadoras, Lady Alien of Hurtwood, sobre los campos de juego y mantuvo relaciones con la asociación que ella creó en esta área. El documento "Place au jeu" (1965) editado por Jens Sigsgaard (Dinamarca) debe mucho a Lady Alien. Otro informe, "L'enfant joue et crée" (El niño juega y crea) (1967), fue realizado bajo la responsabilidad del Comité Yugoslavo. La OMEP organizó dos Congresos sobre el tema del juego (Zagreb, 1960 y Bonn, 1971) y se interesó por el juego en la calle: seminario Internacional de Frescati, Italia, sobre "El Niño y la Calle" (1965), conferencia sobre "La calle como espacio de juego para el niño argelino" en el Congreso de Yokohama (1995).

El aspecto cultural del juego fue tomado en consideración en extensos proyectos de los que hablaremos más adelante. Ante las restricciones impuestas por las condiciones de vida, la OMEP decidió proclamar el "derecho al juego" para el niño (coloquio de Charleroi, 1982, congreso de México, 1996 y Congreso de Copenhague, 1998). En las ludotecas comunitarias que se describirán posteriormente, el juego infantil constituyó el centro de desarrollo de pequeños proyectos. Se ha terminado recientemente con la ayuda financiera de la UNESCO, un estudio sobre el juego contemporáneo de los niños (André Michelet, Francia y Candide Pineault, Canadá, 1998).

LA CREATIVIDAD INFANTIL

En el juego, el niño es libre y creador; el desarrollo de la educación preescolar permitió revelar al mundo la maravillosa creatividad infantil. Todos los congresos de la OMEP, las conferencias, exposiciones, películas, visitas a establecimientos preescolares o secciones educativas de museos pusieron de manifiesto estas capacidades infantiles. Citemos, por ejemplo, la conferencia de A. Mazzella de Bevilacqua (Uruguay) en el Congreso de la ciudad de Quebec (1980), las reuniones europeas de Atenas (1995) sobre la expresión y la comunicación y la de Praga (1997): "El arte abre el alma del niño".

LA INFANCIA EN DIFICULTADES

La OMEP, nacida con el propósito de ayudar a los niños que habían padecido la Segunda Guerra Mundial, permaneció siempre atenta a toda situación desfavorable para el niño:

- niños que viven en condiciones familiares difíciles, principalmente en los ámbitos urbanos (Estocolmo, 1964),
- niños hospitalizados (Comité del Reino Unido, 1968),
- niños de padres prisioneros (Comités de América Latina),
- niños en los campos de refugiados (Comité Noruego, 1969),
- niños víctimas de marginación social (Caracas, 1974),
- niños víctimas del apartheid (trabajo del Comité Sudafricano sobre "La educación preescolar interesa a todas las razas"),
- niños discapacitados (París, 1965 y Ginebra, 1981),

- hijos de inmigrantes (ver más adelante),
- integración escolar de los niños que tienen necesidades especiales (encuesta europea por Audrey Curtis, Vicepresidenta Regional, 1991),
- niños en situaciones de riesgo (tema parcial de la reunión regional de Bangkok, 1996),
- niños de la calle en Colombia (conferencia de Javier de Nicolo en el Congreso de Yokohama, 1995).

CONSIDERANDO EL ENTORNO SOCIAL

Como puede apreciarse en los últimos ejemplos, la OMEP ha participado en esta evolución de la educación preescolar que ha consistido en centrarse menos en el desarrollo individual, según un punto de vista científico demasiado uniforme, y en considerar más las condiciones de vida y el entorno humano.

Desde el comienzo, la OMEP puso en evidencia la función social de la educación preescolar (Congreso de México, 1952), tarea retomada luego en diferentes formas: en especial, en el Congreso de Bruselas (1958) donde se destacó la importancia de la continuidad y de la unidad de la vida del niño; en el Congreso de la ciudad de Quebec (1980) donde se planteó con énfasis el tema relativo al lugar que ocupa el niño pequeño dentro de la sociedad; en el seminario de Helsinki (1981) sobre los servicios socioeducativos.

Asimismo, la OMEP ha estudiado de manera continua las consecuencias de los cambios modernos en la vida de los niños pequeños (Congreso de Estocolmo en 1964 sobre los niños en un mundo en rápida mutación). Dado que la inestabilidad de las condiciones de vida aumenta constantemente, este tema se ha convertido en una preocupación recurrente (seminarios regionales de Duseldorf en 1989, de Lahti en 1990 y de Postdam en 1994).

Para responder de manera urgente a las grandes necesidades de la infancia en los países más pobres y para adaptarse mejor a las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades, se están buscando nuevas modalidades de organización de la educación de la primera infancia. La UNESCO solicitó a la OMEP que realizara una síntesis de estudios presentando estas innovaciones ("Shareable Experiences in Early Childhood Education", Margaret Roberts, Reino Unido, 1984); le pidió asimismo que seleccionara, con la ayuda de sus Comités Nacionales, programas de bajo costo ("Study on Low Cost Strategies Focusing on Selected Home Based Programmes", A. Lombard, Israel 1985). Los seminarios internacionales de Viña del Mar, Chile (1984) y de Bogotá, Colombia (1993), así como el seminario asiático de Baroda, India (1985) estuvieron orientados hacia la búsqueda de soluciones más adaptadas a las comunidades implicadas.

CONSIDERANDO LAS ESPECIFICIDADES CULTURALES

A partir de los años 80 principalmente, se ha desarrollado una intensa actividad dentro de la OMEP en pos del reconocimiento y de la toma en consideración de las especificidades culturales, a fin de buscar soluciones para la educación de los niños que sufren la marginación sociocultural, hijos de trabajadores inmigrantes o que pertenecen a minorías lingüísticas nacionales.

Mediante un enfoque constructivo del bilingüismo precoz y la implementación de una

educación intercultural se organizaron el Congreso de Ginebra sobre la identidad cultural en 1983, seis reuniones internacionales en Europa de 1984 a 1987 en Bruselas, Lisboa, Sodertalje (Suecia), Dublin, Barcelona y Ohrid (Yugoslavia) y el seminario regional de Canberra (Australia) donde se brindó especial atención a la herencia cultural.

Siguiendo la misma evolución, nuestro trabajo sobre el juego se orientó hacia el estudio y la recopilación de juegos y juguetes tradicionales que reflejen la identidad cultural (reuniones de Belgrado en 1985 y de Oslo en 1987), trabajo que fue continuado por el Comité Canadiense.

MEDIO NATURAL Y TECNOLÓGICO

La OMEP siempre ha insistido en la importancia de la naturaleza en la educación del niño pequeño. Pero la degradación del medio ambiente natural, puesta en evidencia en el informe Brundtland y en la Conferencia de Río, ha llevado a los Comités Nacionales a buscar nuevas vías para la educación relativa al medio ambiente, adaptadas a los niños pequeños. En 1996 se publicó un trabajo de los Comités de Dinamarca y Francia con la participación de la UNESCO: El Niño, la Naturaleza y el Medio Ambiente. Citemos también la conferencia "Creatividad y desarrollo sostenible" (Madeleine Goutard) en el congreso de Bogotá en 1993.

Dado que el medio cultural está cada vez más impregnado por la tecnología, la OMEP se ha empeñado en estudiar las implicaciones educativas en una conferencia dictada en el Congreso de Londres, en 1989, titulada "Enfrentando el Futuro - La tecnología: ¿amiga o adversaria?" (Rogelio Medina Rubio, España); se trató también el tema en una reunión europea en Polonia sobre la televisión y las necesidades de desarrollo del niño pequeño (1988), en el Congreso de Yokohama sobre "educar en el entorno moderno" (1995) y en la reunión regional de Bangkok sobre "el desarrollo de las prácticas educativas en un entorno de tecnología avanzada" (1996).

BÚSQUEDA DE LA CALIDAD

Nuestra organización siempre buscó las medidas y estructuras sociales y educativas que pudieran servir mejor a los verdaderos intereses de los niños pequeños. En esta tarea, los Congresos Mundiales de Londres (1962) y Varsovia (1977) fueron dos momentos culminantes.

Esta tarea de buscar lo mejor para el niño llevó a la OMEP a tratar de definir criterios de calidad para la educación de la primera infancia tomando en consideración las condiciones sociales, económicas y culturales (seminario internacional de Villa de Leiva, Colombia, 1981) y acerca de la calidad de vida de los niños pequeños (Congreso Mundial

de Jerusalén, 1986, seminario europeo de Varsovia, 1993 y conferencia regional de Hong Kong, 1996).

Al esforzarse por definir criterios de calidad, la OMEP testimoniaba su preocupación por la eficiencia tanto en el mejoramiento de los cuidados existentes (conferencia regional de Osaka, 1993) como en la adecuación de los servicios (reunión regional, Postdam, 1994) y el éxito generalizado en el aprendizaje (reunión regional, Singapur, 1994).

De manera especial, la OMEP trató siempre de demostrar que una buena educación preescolar que abra al niño al medio cultural puede facilitar su alfabetización. En el momento en que el analfabetismo perdura en todos los países, la OMEP aspira a mostrar la importancia de un contacto positivo con la escritura desde la más tierna edad (seminario internacional de la ciudad de Quebec sobre El Libro y el Niño, 1997).

BÚSQUEDA DE NORMAS UNIVERSALES

La búsqueda de normas de calidad y de eficiencia en un contexto mundial muy diversificado, ha llevado a la OMEP a interrogarse acerca de los aspectos comunes y diferenciadores, acerca de lo general y lo específico en sus objetos de estudio: seminario internacional de Moscú (1991) sobre "lo universal y lo nacional en la educación preescolar".

En este fin de siglo, la OMEP comparte la incertidumbre de todos los seres humanos acerca del próximo siglo: conferencia de Louisiane Gauthier (Canadá) en el Congreso Mundial de 1992 en Arizona (EE.UU.) sobre "El niño en los albores del tercer milenio".

En colaboración con la A.C.E.I. (Association for Childhood Education International), la OMEP prepara actualmente bajo la dirección de Lean Adams (EE.UU.) un seminario internacional sobre "la Educación de la Primera Infancia en el siglo XXI" que se celebrará en Suiza en 1999 y procurará suscitar convergencias y establecer normas en materia de atención y de educación.

III. UN ÓRGANO PARA LA PROMOCIÓN DE LOS DERECHOS DEL NIÑO

Debido a sus fines propiamente dichos, se puede decir que la obra de la OMEP ha sido siempre implícitamente un alegato a favor del derecho a la educación de todos los niños pequeños, derecho que la OMEP se ha esforzado en promover por todos los medios descritos en el capítulo anterior.

LA PREOCUPACIÓN POR LA INTEGRIDAD DE LOS DERECHOS

Dado que la OMEP atribuye al término educación una acepción muy amplia, que integra todos los aspectos de la vida del niño, el tema de los derechos del niño en su totalidad nunca dejó de estar presente en sus trabajos y sus acciones. El Congreso Mundial de Washington (1968) estuvo dedicado a los derechos del niño en su conjunto. Los congresos posteriores (Caracas, 1974, Varsovia, 1977, Quebec, 1980) y las reuniones internacionales de París (1975) y de Melbourne (1978) retomaron desde diferentes ángulos algunos problemas fundamentales.

Como lo indicamos en el capítulo anterior, la OMEP se ha esforzado para que se reconozcan los derechos de los niños que viven en situaciones difíciles o de los niños discapacitados.

PARTICIPACIÓN AL ESFUERZO UNIVERSAL

Los Comités Nacionales de la OMEP han trabajado arduamente en la difusión de la Declaración de los Derechos del Niño, adoptada en 1959 por la Asamblea General de las Naciones Unidas.

A nivel jurídico, la OMEP colaboró en el trabajo internacional de las ONGs acreditadas ante el UNICEF para la preparación de la Convención sobre los Derechos del Niño (1989) y se integró inmediatamente (1985) al trabajo del Consejo Europeo para la elaboración de una carta europea de salvaguardia de los derechos del niño.

Desde que la Asamblea de las Naciones Unidas adoptó en 1989 la Convención, el trabajo de la OMEP se encaró cada vez más desde el punto de vista de los derechos en toda su

diversidad.

Unos meses antes de la adopción de la Convención, el Coloquio regional de Ginebra (1989) sobre los derechos del niño, con la participación del UNICEF, y el Congreso Mundial de Londres (1989) que se cuestionaba sobre "la voz del niño" y organizaba un seminario sobre sus derechos, habían ido preparando a nuestros miembros para recibir esta Convención.

Durante la Cumbre Mundial en Favor de la Infancia (1990), la Presidenta Mundial de la OMEP, Eva Balke (Noruega), dirigió un mensaje a los Jefes de Estado instándolos a aplicar el Plan de Acción resultante de la Declaración Mundial a favor de la supervivencia, de la protección y del desarrollo del niño, aprobada por 71 Jefes de Estado y de Gobierno.

Unos meses antes de esta cumbre, el seminario internacional de Lagos, Nigeria (1990) había planteado el problema de la supervivencia y del desarrollo del niño, mientras que el Congreso Mundial de Flagstaff, Arizona, EE.UU. (1992) abordó los propios términos de la Declaración de la Cumbre Mundial.

Las resoluciones adoptadas en este congreso aceleraron la acción de nuestros Comités Nacionales con vistas a la firma y ratificación de la Convención sobre los Derechos del Niño en sus respectivos países. Dichos Comités se unieron a asociaciones nacionales de sus respectivos países para acelerar la aplicación de los artículos de la Convención. Es así como organizaron seminarios, exposiciones para que la población tomara consciencia de los derechos del niño. En algunos casos, participaron en la divulgación y traducción del texto en lenguas vernáculas o realizaron folletos adaptados a los niños.

Al brindar una base jurídica internacional, la Convención confirió a la defensa de los derechos del niño, una base y un peso jamás logrados hasta ese momento. Para su preparación, las ONGs aprendieron a trabajar mancomunadamente de manera eficaz. Han seguido haciéndolo para su puesta en práctica y previendo futuros mejoramientos. De este modo, los representantes de la OMEP en Ginebra, Nueva York y París se unieron a los comités de ONGs que trabajaban en la promoción de la Convención y a los grupos de trabajo dedicados a los casos más dolorosos, como por ejemplo, los niños víctimas de conflictos armados o víctimas de todo tipo de abusos. En las Naciones Unidas (Nueva York), el Representante de la OMEP, Gordon Klopff (EE.UU.) presidió y dirigió el grupo de trabajo que se dedicó a los derechos de las niñas pequeñas.

El seminario internacional de Warwick (Reino Unido), que tuvo lugar durante la celebración del Año Internacional de la Familia en 1994, abordó el tema desde el punto de vista de los derechos ("Niños y Familias: ¡derechos ahora!").

EL ÉNFASIS EN EL DERECHO AL JUEGO

Debido a la importancia del juego para el desarrollo del niño y dado que en todas partes del mundo, por diversas razones, el niño se ve privado de una parte más o menos importante del tiempo de juego que necesita, la OMEP insistió siempre en llamar la atención sobre este problema.

En el capítulo anterior, señalamos que el trabajo sobre el juego se había orientado más específicamente hacia el "derecho al juego" y mencionamos las reuniones de Charleroi (1982), México (1996) y Copenhague (1998).

El presente congreso, aquí en Copenhague, sobre "los derechos del niño al cuidado, al juego y a la educación" ilustra la constante preocupación de la OMEP por el respeto de todos los derechos del niño.

IV. UNA INSTANCIA DE CAPACITACIÓN

Gracias a los encuentros e intercambios que suscita, la OMEP es en sí una instancia de capacitación para todos sus miembros que, al confrontar sus puntos de vista muy diferentes, adquieren una visión más amplia, profundizan la comprensión de los problemas, logran un enfoque más flexible y más variado de las realidades que deben enfrentar.

MEJORAR LA CAPACITACIÓN

Todos los temas de las reuniones y trabajos presentados en el primer capítulo constituyeron implícitamente acciones de capacitación. De manera más explícita y debido a la prioridad de su vocación educativa, la OMEP siempre ha considerado la capacitación de los adultos, padres o educadores profesionales, como una de sus tareas fundamentales. Paralelamente a estudios y encuestas internacionales, varias grandes reuniones fueron dedicadas a este tema: Congreso de Copenhague sobre la selección y la formación de los maestros para la educación preescolar (1954); por invitación de la UNESCO, organización de un Coloquio en el Instituto de Educación de Hamburgo sobre la educación de los padres (1954); Congreso de París sobre "el papel del adulto en la vida del niño" (1966), seminario internacional de Lúcha sobre "la capacitación del personal para las instituciones destinadas a los niños de edad preescolar"(1957).

En el Reino Unido, la obra de Phyllis Pickard, *Basic Child Psychology* (Fundamentos de Psicología infantil, 1966) fue publicada de nuevo en inglés, en 1968, y en francés, en 1970 con los títulos *Your Child is Growing/Votre enfant grandir*, la obra fue de gran utilidad.

En un principio, el trabajo de la OMEP tendía principalmente a aumentar el nivel de profesionalismo de los docentes para lograr una educación preescolar de mejor calidad. En los países en los que las autoridades públicas no toman casi nunca iniciativas a este nivel, los Comités Nacionales de la OMEP han realizado (y en muchos casos lo siguen haciendo) un intenso trabajo de capacitación, han obrado en pos de una mejor reglamentación de la educación y de la producción de mejores materiales y libros educativos.

Siempre con el objetivo de colaborar en la capacitación, el Comité Francés organizó, por iniciativa de S. Herbinière-Lebert, Jornadas Internacionales para difundir la obra de los grandes pioneros en el área de la educación de los niños pequeños. Fue así como de 1952 a 1976 el Comité Francés publicó estudios sobre la obra de F. Froebel, O. Decroly, J. Dewey, H.C. Andersen, R. y M. McMillan, C. Lascaridou, P. Kergomard, A. Gesell, M. Montessori, H. Wallon, E. Claparède.

BÚSQUEDA DE NUEVAS MODALIDADES

La búsqueda, que ya ha sido mencionada, de formas de organización de la educación de la primera infancia más respetuosas del carácter sociológico de ciertas comunidades, traía aparejada una búsqueda paralela de nuevas modalidades de capacitación. Es lo que motivó la organización del seminario asiático de Baroda (India 1985) sobre la capacitación de las diferentes categorías de personal, con el apoyo financiero del UNICEF y de la UNESCO.

La voluntad de romper la barrera del profesionalismo y de integrar mejor a los padres y

miembros de la comunidad dentro de los equipos educativos, condujo a proyectos de tipo comunitario en los cuales la capacitación de los padres y de los no profesionales se realiza fundamentalmente a través de la participación en las tareas educativas. Durante la reunión del Consejo Mundial de 1985, en Madrid, se visitó este tipo de proyecto en Andalucía con su coordinadora, Celia Merino, quien presentó su desarrollo en varias reuniones de la OMEP. En el mismo espíritu comunitario, varios pequeños proyectos fueron lanzados y apoyados por la OMEP (véase capítulo VII).

Un deseo de comparación, de intercambio y de armonización llevó a la celebración de seminarios regionales dedicados a la capacitación, como el de Baroda, India (1985), el de Cali (Colombia 1991), el de Bruselas (1994) o el seminario africano de la Isla Mauricio (1996), organizado por el UNICEF con la participación de la OMEP. Otros congresos que trataban el tema parcialmente serán mencionados en el capítulo VI.

Cabe destacar también que la OMEP se ha esforzado por dar orientaciones para la capacitación del personal educativo y de los padres en áreas específicas:

- educación intercultural (ver capítulo II)
- educación para la paz y la tolerancia (ver el siguiente capítulo)
- educación para la salud (trabajo realizado por Jadwiga Sikorska, Polonia)

En general, se puede decir que todo el trabajo realizado por la OMEP durante estos 50 años a fin de establecer normas mínimas de calidad, ya sea para la organización de los espacios de juegos, la selección de material y de literatura infantil, la elección de actividades o la organización de la vida dentro de los establecimientos, o para un mejor conocimiento del desarrollo del niño, ha contribuido a una mejor capacitación de los adultos en el área de la educación preescolar.

V. UNA ESCUELA DE PAZ

Al crear la OMEP inmediatamente después de una Guerra Mundial, nuestros fundadores quisieron que esta organización contribuyera a la paz mundial, utilizando medios que le serían propios. Este objetivo figura formalmente en sus estatutos y se ha visto constantemente reafirmado a lo largo de su historia. Al dedicarse a la educación de los niños en la edad en que se forma la personalidad, la tarea de la OMEP consistía en buscar los medios para sentar en el niño las bases de un espíritu de paz.

En este sentido, compartía el ideal básico de la UNESCO, tal como se expresara en el Acta que le dio origen que estipula que "ya que las guerras nacen en el espíritu de los hombres, es en el espíritu de los hombres que deben desarrollarse las defensas de la paz". Así, la OMEP se proponía brindar su contribución original en su propia área de competencia.

Este objetivo fundamental, que nunca dejó de ser proclamado, se vio reforzado por otra disposición estatutaria que convertía a la OMEP en una organización no corporativa, abierta a todos, sin ninguna forma de discriminación. Trabajar dentro de la OMEP es pues, aprender a obrar mancomunadamente en un contexto de gran diversidad humana, es lograr relativizar los puntos de vista personales y aumentar la apertura cultural. Dado que la OMEP es, en sí misma

una escuela de paz, puede ayudar a sus miembros a encontrar los caminos adecuados para acciones educativas a favor de la comprensión internacional y de la paz mundial.

BÚSQUEDA DE VÍAS ADAPTADAS

La bibliografía internacional de libros para niños "Understanding the Others" realizada en 1962 por iniciativa de Jens Sigsgaard (Dinamarca) ofrecía un camino concreto, adaptado a la edad de los niños. En 1966, "Teaching International Understanding" (Jo Tenford, Suecia) proponía un conjunto de medios que suscitaban algunas controversias.

Luego, los caminos se diversificaron. Al mismo tiempo, aumentó la toma de conciencia de las realidades socioculturales. Todo el trabajo de la OMEP sobre la educación intercultural mencionado en el capítulo II, se orientó en el sentido de un mejor diálogo de las culturas en el marco de los establecimientos preescolares, generando más comprensión recíproca y menos prejuicios.

PARTICIPACIÓN EN EL AÑO INTERNACIONAL DE LA PAZ

Con motivo del Año Internacional de la Paz (1986), la OMEP realizó una serie de trabajos internacionalmente apreciados:

- Una encuesta internacional sobre "La Educación Preescolar para la Paz" (1985) realizada bajo la responsabilidad de María Dunin Wasowicz (Polonia) y publicada bajo los auspicios de la OMEP en cinco idiomas, gracias a la colaboración de los Comités Polaco, Español, Canadiense y Estadounidense.

- La realización de "Semillas de Paz" (1986) por Madeleine Goutard (Francia) distribuida por la UNESCO en tres idiomas, existe también en otras tres lenguas, gracias a la colaboración de los Comités Búlgaro y Japonés y a la Comisión Egipcia para la UNESCO.

- La organización de un coloquio internacional en Sofía (1986) donde se adoptaron tres resoluciones a fin de proseguir la labor, principalmente para la capacitación de los adultos, padres o educadores profesionales.

A continuación, los Comités Nacionales realizaron numerosas actividades y una encuesta internacional llevada a cabo por Anne Margrete Sund (Noruega) permitió recabar ejemplos prácticos de educación para la paz destinados a los niños pequeños (1992).

Entre los trabajos de larga extensión de los Comités Nacionales, citemos los del Comité Japonés, gracias al impulso brindado por una pionera en la materia, Masako Shoji, de la Universidad de Hiroshima.

Nuestros representantes ante las Naciones Unidas colaboraron en el trabajo de la Universidad de Paz a fin de eliminar los juguetes de guerra.

La OMEP se enorgullece de que su Presidenta Fundadora, Alva Myrdal (Suecia) fuera laureada con el Premio Nobel de la Paz en 1982 por sus acciones a favor de la paz y del desarme dentro de las Naciones Unidas.

VI. UN FORO INTELECTUAL

La OMEP siempre ha sido una organización sin grandes medios financieros, pero rica gracias a la experiencia de sus miembros integrantes. Constituye en sí misma un vivero de expertos en diversas áreas de las ciencias humanas, en la administración y la práctica docente, lo cual la convierte en una instancia de trabajo interdisciplinario. Además siempre ha invitado a sus Congresos a personalidades de gran renombre y a menudo las ha asociado a sus trabajos. Gracias a su dimensión internacional y su apertura, constituye una herramienta de información y de divulgación de una cierta amplitud. Lady Alien decía que la OMEP es un foro abierto a toda discusión libre, en el cual todas las escuelas de pensamiento son bienvenidas.

La obra intelectual de la OMEP se distribuye de la siguiente manera:

RECOPIACIÓN DE INFORMACIÓN

DATOS RELATIVOS A LA SITUACIÓN DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR

En el momento de la creación de la OMEP, en 1948, no existían informaciones globales a escala mundial referidas a la educación y a los servicios destinados a la primera infancia. La OMEP se dedicó pues a colaborar con la UNESCO para recopilar la mayor información posible sobre este tema. Se consideró que la encuesta, dado que no exige grandes medios financieros, constituía una adecuada herramienta de investigación, y sigue siendo aún hoy un método privilegiado de trabajo e investigación de la OMEP. Mencionemos:

- una encuesta sobre la situación de la educación preescolar en el mundo (1950-52), luego nuevamente en 1975;

- una encuesta sobre la condición profesional y la capacitación del personal docente preescolar (compilada por el Comité de Estados Unidos, 1965, completada y editada por el Comité Italiano en 1968);

- una participación, en el campo de competencia de la OMEP, en el inventario de los institutos de investigación en el ámbito de la educación de la primera infancia, emprendido por el sector de las Ciencias Sociales de la UNESCO (1981);

- y de manera general, una participación en la puesta al día de los datos publicados por la UNESCO.

La rapidez con que se ha desarrollado la educación preescolar y los cambios de orientación adoptados en los países en los cuales su nivel de desarrollo ya era avanzado, impusieron la necesidad de contar con encuestas más detalladas.

Éstas adoptaron un carácter comparativo más regional, como lo demuestra la reunión regional de Konigswater, Alemania (1983).

Las reuniones de Suecia (1990), de Dinamarca (1991 y 1996), de Bélgica (1992) y el seminario de Soria, España (1995), dieron origen al cuestionario preparatorio para el seminario europeo "Educar al niño pequeño en Europa", organizado por el Comité Francés con la ayuda de la UNESCO (París, 19%). Con una visión similar se llevaron a cabo el seminario regional de Benin, en Nigeria, sobre "el Niño y África" (1988) y el de Singapur (1991), referido a los niños de la región Asia-Pacífico.

BIBLIOGRAFÍAS

- Bibliografía sobre la Educación Preescolar (1960)
- Bibliografía de libros para niños "Understanding the Others" (Jens Sigsgaard, 1966)
- Bibliografía de diarios y revistas para niños (comenzada en 1968 por el Comité Polaco)
- Bibliografía sobre Educación de la Primera Infancia (contrato con el Bureau International de l'Éducation, Ginebra, 1973)

RECOPIACIÓN DE DOCUMENTOS

- Colección de fotografías (Jens Sigsgaard, 1965)
- Colección de diapositivas que ilustran los equipos preescolares (1967) y los juegos a través del mundo (1979), por Ellie Pullin, Australia.

CUESTIONARIOS RELATIVOS A TRABAJOS ESPECÍFICOS

- Cuestionario sobre educación para padres a través del establecimiento de primera educación (1955);
- Cuestionario sobre el material de juego utilizado en las instituciones preescolares (bajo la responsabilidad del Comité Alemán que organizara el Congreso de Bonn sobre el juego en 1971);
- Dos cuestionarios relativos a estudios sobre la educación para la paz, mencionados en el capítulo V (1985 y 1992);
- Cuestionario europeo relativo a la integración de niños discapacitados, preparatorio para el folleto ya mencionado.

BANCO DE DATOS

- Banco de recursos humanos (bajo la responsabilidad del Comité de Estados Unidos, 1992);
- Videoteca intercultural sobre innovaciones pedagógicas (bajo la responsabilidad del Comité Danés, 1992);
- Banco de soluciones prácticas (Comité Alemán).

NOMENCLATURAS ESPECIALIZADAS

Para facilitar los debates en un contexto internacional y en un ámbito donde no existía ninguna normalización científica de los términos, la OMEP tomó tres iniciativas para intentar clarificar, para sus miembros, las terminologías en uso.

- Con una orientación psicológica, "el vocabulario de los términos relativos al desarrollo de la primera infancia", que contiene 159 entradas en inglés y francés, publicado en el N° 4 de Nouvelles de l'OMEP (Phyllis M. Pickard, Reino Unido, 1960), revisado en 1970.

- Un vocabulario en cuatro idiomas, de alcance más general, sin definición de términos, establecido por el Comité Alemán con la colaboración de otros comités y de especialistas, distribuido en Bonn con motivo del Congreso sobre el juego (1971).

- El último, de orientación pedagógica, resultó ser el más difícil, principalmente debido a la imposibilidad de lograr la correspondencia entre términos que se refiere a la diversidad de tipos de establecimientos a través del mundo que tienen diferentes estructuras y funcionamientos.

El proyecto, comenzado en 1983 por Eva Balke (Noruega), fue transformado varias veces. En la actualidad, un equipo trilingüe, bajo la dirección de Candide Pineault (Canadá) está finalizando esta labor (Audrey Curtis, Reino Unido, Micheline d'Agostino, Francia, Aurora Medina, España).

TRABAJOS POR CONTRATO

Debido a su dimensión internacional y a su especialidad en un ámbito de la educación de carácter a menudo informal, la OMEP ha realizado, a solicitud de la UNESCO, estudios específicos, algunos de los cuales ya han sido mencionados en las páginas anteriores:

- organización de una reunión de expertos sobre educación para padres (Hamburgo, 1955);
- estudio de psicología comparada sobre dibujos de niños referidos al tema del niño y su familia (René Zazzo, Francia, 1955);
- colección de artículos sobre los problemas de la primera infancia (1966);
- estudio sobre la educación preescolar en la capacitación permanente (Gastón Mialaret, 1970);
- algunas de las encuestas anteriormente mencionadas;
- síntesis de estudios de caso (1983) mencionados en el capítulo II (Margaret Roberts, 1983);
- contribución al "Resource Book" de la UNESCO (1984);
- organización, con el apoyo del UNICEF, de un seminario asiático sobre la capacitación de las diferentes categorías de personal (Amita Yerma, India, 1985);
- organización de un encuentro internacional sobre educación para la paz y realización de un libro sobre este tema (1986);
- estudio preparatorio para la organización de un seminario de expertos en la UNESCO (Comité Español y Eva Balke, Noruega, 1989);
- estudio sobre el juego de los niños de nuestros días (André Michelet y Candide Pineault, 1998);
- otras participaciones en el proyecto de la UNESCO "El niño pequeño y el medio familiar".

PERIÓDICOS INTERNACIONALES

Las Nouvelles de l'OMEP fueron publicadas desde 1958 hasta 1967, en inglés y en francés, bajo la dirección de Phyllis Pickard (R.U.). En caso de necesidad, cada Comité tomaba a su cargo la traducción en las lenguas nacionales.

El objetivo de esta publicación era fundamentalmente dar cuenta de las reuniones estatutarias, de los trabajos de las comisiones, de las resoluciones votadas, como asimismo proporcionar informaciones de importancia. Constituye una historia de la vida interna de la OMEP durante ese período.

La Revista Internacional de la Infancia Preescolar, publicada con el aporte financiero de la UNESCO en las tres lenguas oficiales de la OMEP, estuvo sucesivamente bajo la responsabilidad de:

- Aase Gruda Skard (Noruega) y Ann Mullins (R.U.) en 1968 y 1969;
- Anne McKenna (Irlanda), desde 1970 hasta 1982, con la ayuda técnica de Úrsula O'Farrell;
- B. Breakell, E. Abrahams y Margaret Roberts (R.U.), desde 1983 hasta 1985;
- Otto Weininger con la colaboración de Raquel Presser (Canadá) desde 1986 hasta 1990;
- Audrey Curtís (R.U.) con la colaboración de Tricia David y la ayuda técnica de Margaret Hewitt desde 1991 hasta nuestros días.

Esta publicación, menos centrada en la vida de la OMEP, procura publicar artículos profesionales de alto nivel. Según los editores y los pedidos de los miembros de la OMEP, la elección de los artículos se orienta en mayor o menor medida hacia la investigación universitaria o los problemas educativos. El equilibrio lingüístico, difícil de mantener, resultó importante para una buena cooperación de los Comités Nacionales en la difusión de la revista.

En los últimos años, con la intensificación de las actividades regionales y una mayor representación frente a los organismos de las

Naciones Unidas, surgieron pequeños boletines regionales y Au courant, para nuestros representantes en las Naciones Unidas. La revista trilingüe y estos pequeños boletines contienen informaciones relativas a la labor de la OMEP capaces de estimular el trabajo de los Comités Nacionales.

ACTAS DE LAS REUNIONES INTERNACIONALES

La OMEP ha publicado las actas de sus congresos mundiales, cuya lista y temas se encuentran en anexo. Generalmente han sido objeto de publicaciones separadas, a menudo con la ayuda financiera de los Comités Nacionales o de la UNESCO. Entre 1968 y 1977, las actas fueron publicadas en números especiales de la Revista Internacional.

Las actas de las reuniones internacionales o regionales mencionadas en los capítulos precedentes han sido generalmente redactadas y difundidas por los comités anfitriones de dichas reuniones, y forman parte integrante del trabajo de reflexión internacional de la OMEP.

Todas las actas de las reuniones han sido generalmente publicadas en dos o tres idiomas (inglés, francés, castellano), a veces en cuatro cuando el idioma del país anfitrión no era uno de los idiomas de trabajo de la OMEP.

PUBLICACIONES ESPECIALES

Publicaciones especiales y ocasionales han sido mencionadas en los diferentes capítulos. A veces tuvieron una distribución escasa. Sin embargo han contribuido, a través nuestros miembros, a la evolución de las ideas y al progreso de la educación preescolar.

VII. UNA ORGANIZACIÓN PRÁCTICA

Si quisiéramos evaluar el trabajo de la OMEP sólo a través de sus manifestaciones internacionales tal como han sido descritas en todas las páginas anteriores, actuaríamos como alguien que dejara escapar lo fundamental a través de la malla de una red.

La OMEP no es nada sin sus miembros integrantes, los Comités Nacionales que realizan el trabajo y cuyos adherentes, gracias a sus actividades profesionales y familiares, están en contacto directo con los niños y sus educadores, padres o maestros. Contrariamente a lo que ocurre con los institutos de investigación y las universidades, cuyos trabajos tienen a menudo escasas repercusiones prácticas, toda la labor de la OMEP, realizada en forma mancomunada por personas con reales responsabilidades educativas, tiene inmediatas repercusiones y beneficia directamente a los niños.

Los observadores invitados a nuestros congresos destacan la asistencia atenta y asidua a las conferencias, la seriedad con la que los participantes toman apuntes, visitan las exposiciones, participan en los talleres y en los debates. En realidad, buscan allí inspiración y renovación para proseguir con su trabajo en sus respectivos países. Los Comités bien descentralizados, como Brasil o México, por ejemplo, al organizar en forma regular sus propios congresos y editar sus boletines, logran difundir el trabajo de la OMEP a millares de adherentes.

Esta acción, difusa por naturaleza y difícil de evaluar, constituye sin embargo lo esencial de la labor de la OMEP, cuyo objetivo no es otro que el beneficio directo de los niños. Como afirmaba en Praga Alva Myrdal, el día de la creación de la OMEP: "Nosotros somos quienes hacemos salir la ciencia de los laboratorios".

Algunos altos funcionarios de la UNESCO lo habían comprendido así, y apoyaron a la OMEP porque estaban empeñados en impulsar acciones que significaran un beneficio concreto para la educación de los niños en edad preescolar.

UNA DOBLE POLARIDAD

La OMEP, que no es ni una academia científica, ni una sociedad para iniciados, ni un club cerrado, y que está abierta a todos, sea cual fuere el origen o la competencia de cada uno, siempre ha estado animada por una doble preocupación:

- preocupación por la excelencia: dar a conocer lo que se presenta como lo mejor, y ayudar a llevarlo a la práctica,

- preocupación por el realismo: conocer perfectamente las diferentes realidades, para ayudar mejor a cada uno a avanzar de acuerdo a sus necesidades.

Esta es la razón por la cual, en la organización de sus Congresos, junto a la elección de conferencistas de alto nivel profesional, la OMEP ha querido siempre dejar a sus Comités Nacionales la posibilidad de presentar sus trabajos, sus problemas, sus logros, sin que una selección exageradamente estricta (cuyos criterios serían sin lugar a dudas culturalmente discutibles) intervenga para privar a sus miembros integrantes del poder de expresión y de intercambio.

DIVERSIDAD Y AUTONOMÍA

Los Comités Nacionales de la OMEP son todos diferentes. Trabajan en contextos muy variados, puesto que la educación de la primera infancia presenta rasgos que difieren entre un país y otro. Los estatutos de la OMEP autorizan una gran flexibilidad de funcionamiento, lo que permite a cada Comité dirigir su accionar hacia lo que considera como los problemas más importantes del momento. Las instancias internacionales de la OMEP siempre han aspirado a que esta diversidad pueda manifestarse en forma vivencial, y no sólo a través de estudios académicos.

Las acciones de los Comités Nacionales, que varían en función de los casos, las épocas y las circunstancias, consisten generalmente en:

- intentar influir positivamente en las políticas nacionales relativas a los niños;
- sensibilizar la opinión pública acerca de las necesidades de los niños, de sus derechos, de la situación de los grupos marginados o minoritarios, de la educación para la tolerancia y para la paz;
- organizar actividades de asistencia y de asesoramiento, tales como cursos de capacitación, producción de materiales y documentos adaptados a las necesidades, visita a establecimientos que reciben a niños pequeños, incluyendo los hospitales;
- estimular la acción organizando congresos, conferencias, exposiciones, concursos, fiestas infantiles;
- informar a través de la publicación de un boletín;
- colaborar en la realización de investigaciones y acciones comunes con asociaciones nacionales, con las comisiones nacionales para la UNESCO, la UNICEF, la OMS, etc.;
- mantener contactos con las autoridades educativas, sociales y sanitarias del país.

CONTRIBUCIÓN A LAS ACTIVIDADES INTERNACIONALES DE LA OMEP

La colaboración de los Comités Nacionales siempre ha sido indispensable para el éxito de las actividades internacionales de la OMEP: participación en las asambleas, implementación de las resoluciones votadas, respuestas a los cuestionarios, contribución a los trabajos en común, etc. Las dos únicas obligaciones estatutarias anuales son el envío de un informe de actividades y el pago de una cuota.

Sin embargo, desde la creación de la OMEP, los Comités Nacionales también han contribuido a la acción internacional de la OMEP:

- apoyando la actividad de sus adherentes que acceden a un cargo oficial, particularmente a la Presidencia Mundial y las Vicepresidencias;

- siendo anfitriones de los congresos mundiales y contribuyendo ampliamente a su financiamiento y su organización;

- proponiendo proyectos internacionales que correspondan a su competencia y asegurando su implementación.

A lo largo de los capítulos precedentes, la denominación de los lugares de congresos y de encuentros internacionales, el nombre de los Comités responsables de los diferentes proyectos, ilustran ampliamente la importante contribución de los miembros nacionales al desarrollo de la labor internacional de la OMEP.

La iniciativa que se deja a los Comités Nacionales con motivo de los eventos mundiales ha aportado siempre a estas reuniones una atmósfera práctica, y ha hecho de estas manifestaciones momentos absolutamente únicos en la historia de la OMEP, cuya particular significación va más allá de los contenidos académicos.

AYUDA MUTUA INTERNACIONAL

La OMEP no es una organización humanitaria y no ha dado origen a ninguna institución de beneficencia. No obstante, sus fundadores la crearon con el espíritu de una ayuda mutua y de una solidaridad mundial que en el transcurso de estos 50 años se ha manifestado de las siguientes formas:

RELACIONES DE VECINDAD

Rápidamente los comités vecinos se invitaron recíprocamente a sus propias reuniones con vistas a lograr intercambios profesionales. Posteriormente, con el desarrollo de la vida en las regiones, dichos intercambios se intensificaron.

RELACIONES DE AYUDA MUTUA

Dado que la OMEP no disponía de fondos, la Presidenta Aase Gruda Skard (Noruega) había propuesto un convenio de hermandad entre comités, con el objeto de suscitar una solidaridad que aliara a los más ricos con los más pobres. Pero generalmente las acciones de solidaridad entre los miembros de la OMEP se han manifestado sólo de manera personal e informal, con motivo de encuentros mundiales, de visitas, de catástrofes naturales o incluso de conflictos armados, etc.

BANCO DE RECURSOS HUMANOS

Este banco (mencionado en el capítulo VI) fue constituido con un espíritu de ayuda mutua internacional, para ser puesto a disposición de los Comités Nacionales.

COMISIÓN PARA EL DESARROLLO

En el transcurso de las reuniones de Chile (1984) surgió progresivamente la idea de confiar a una comisión la tarea de buscar los medios adaptados a sus posibilidades a través de los cuales la OMEP podría acudir en ayuda de los niños que viven en situaciones particularmente

difíciles. La propuesta consistía en brindar una pequeña ayuda financiera para proyectos de muy escasa dimensión y que no pudieran recibir ninguna ayuda de las grandes fundaciones.

Esta comisión no habría podido funcionar sin la generosidad del Comité Japonés, y especialmente sin la incansable actividad del Vicepresidente Regional para Asia y Pacífico Bokko Tsuchiyama. De esta manera, en Asia, en América Latina, en África pequeños proyectos cuya responsabilidad queda en manos de los Comités Nacionales han podido recibir una ayuda, ya sea para su implantación o para su equipamiento.

LUDOTECAS COMUNITARIAS

Una de estas pequeñas realizaciones que recibió un subsidio de la OMEP fue presentada en 1993 por el Comité Colombiano en el seminario internacional de Bogotá. El éxito social y educativo de esta ludoteca implantada en un barrio pobre, hizo surgir el deseo de repetir esta experiencia en otras partes.

Gracias a la experiencia adquirida por la precursora del proyecto, Graciela Rodríguez (Colombia) y al impulso brindado por la Presidenta Mundial Candide Pineault (Canadá) que logró conseguir el apoyo financiero del Bureau des enfants de Santé Canada, la ayuda administrativa del CIDE (Consortio Internacional de Desarrollo en Educación) como asimismo la asistencia técnica de su Secretaría y del Comité Canadiense, desde 1994 hasta 1996, se pudieron llevar a cabo experiencias similares, bajo la responsabilidad de los Comités Nacionales implicados, en otros países de América Latina (Brasil, Colombia, Honduras, México y Panamá). En el seminario internacional sobre el Juego celebrado en México (1996), se demostró la importancia del juego en una estrategia de desarrollo cultural, social y educativo.

Con el título "Una ludoteca para ti", se reunieron tres documentos que relatan las experiencias y presentan principios teóricos y sugerencias prácticas. Esta publicación tiene por objetivo inspirar otras acciones de campo, como ya ha sucedido quizás.

FONDO LADY ALLEN OF HURTWOOD

Este fondo, creado hace 20 años por las tres organizaciones fundadas por Lady Alien (la OMEP, el International Council for Children's Play (ICCP) (Asociación Internacional por el Derecho al Juego del Niño) y la Adventure Playground Association for Handicapped Children (Asociación de Campos de Aventura para Niños Discapacitados), aspira a perpetuar la memoria y el trabajo de Lady Alien en favor de los derechos de los niños. A propuesta de los miembros de estas organizaciones, dicho fondo otorga cada año becas de un monto modesto destinadas a ampliar la experiencia de los candidatos y a mejorar la calidad de sus trabajos con los niños y sus familias y, de manera particular, con niños que presentan necesidades específicas.

La importancia que brinda la OMEP a la acción de campo en favor de la infancia la lleva a interesarse más por la autenticidad que por la tecnicidad, por el realismo que por el formalismo, por el humanismo que por el academismo.

VII. UN MIEMBRO DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

La OMEP no es una organización aislada. El estatuto que la vincula a las grandes organizaciones gubernamentales del sistema de las Naciones Unidas, obtenido en 1950, la situó inmediatamente dentro de la gran comunidad internacional, donde pudo hacer oír la voz de los niños, y la puso en relación con otras organizaciones internacionales no

gubernamentales, algunas, al igual que ella, pertenecientes al sector de la educación, otras a otros ámbitos como la salud, las ciencias sociales, la comunicación, los derechos humanos o el desarrollo.

VÍNCULOS PRIVILEGIADOS CON LA UNESCO

Los vínculos de la OMEP con las diferentes organizaciones han tenido un carácter puntual o más o menos distante, salvo en lo que atañe a la UNESCO, artífice de su nacimiento, que ha contribuido a su desarrollo y le ha brindado un apoyo financiero de mayor o menor importancia según los períodos. Hasta tanto la educación preescolar no logró figurar en el programa de la UNESCO (el cual debe ser aprobado por los países miembros), la OMEP constituyó para ésta un instrumento privilegiado de acción en dicho campo.

Si bien la OMEP aportó a la UNESCO su propio ámbito de competencia dentro de un contexto internacional, la UNESCO por su parte ayudó a la OMEP a lograr una mejor comprensión de los problemas internacionales y a ampliar su visión educativa. La UNESCO también colaboró para que la OMEP se extendiera a través del mundo, gracias a los contactos que le dio oportunidad de establecer.

Hasta 1996, la OMEP gozó del estatuto consultivo de categoría B, siendo entre las ONGs de esta categoría una de las pocas que recibía una subvención. A partir de la reforma de 1997, la OMEP está ubicada en la categoría de las ONGs "operativas", de acuerdo a la denominación actualmente vigente en las nuevas directivas referidas a las ONGs.

Como todas las ONGs que pueden presentar proyectos enmarcados en el programa de la UNESCO, la OMEP ha firmado contratos para la realización de determinados estudios, ya mencionados en los capítulos anteriores. Las nuevas directivas dejan abierta a la OMEP esta posibilidad.

La OMEP ha enviado observadores a todas las Conferencias Generales de la UNESCO. Ha sido invitada en calidad de observador a todas las reuniones de expertos sobre educación de la primera infancia, y generalmente uno o varios expertos han sido elegidos entre sus miembros. Participó además en el Congreso de Escuelas Asociadas a la UNESCO, celebrado en Sofía en 1983.

Los dos institutos para la educación dependientes de la UNESCO, el de Hamburgo y el de Ginebra (Bureau International de l'Éducation, B.I.E.) han invitado a la OMEP a conferencias sobre temas de su incumbencia, y en oportunidades la han asociado a trabajos anteriormente mencionados. El B.I.E. recurrió a un ex Presidente Mundial, Gastón Mialaret (Francia) para dirigir dicha organización durante un período interino.

VÍNCULOS CON OTROS ORGANISMOS GUBERNAMENTALES

La OMEP no ha establecido con otras agencias internacionales vínculos tan estrechos, debido a que no recibe subvenciones de dichas agencias, y que éstas no están especializadas en el sector de la educación. Pero, desde sus inicios, ha mantenido ante las Naciones Unidas una representación asidua en Nueva York, más episódica en Viena, como asimismo en el UNICEF y en ECOSOC (Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas), en Nueva York y en Ginebra, y en el Consejo de Europa en Estrasburgo. Dichos organismos siempre han invitado a la OMEP a las grandes conferencias que podían interesarle. Nuestra organización ha participado igualmente en los trabajos de la Organización de los Estados Americanos referidos

a temas de educación.

La OMEP participó en la elaboración de casetes para la educación intercultural, realizada por la división de educación de la Comisión de las Comunidades Europeas, Bruselas (1985-1986).

En el transcurso de su historia, la OMEP ha mantenido también relaciones puntuales con la OMS, la Cruz Roja, el Centro Internacional de la Infancia (preparación en común del seminario de París, en 1975; luego ofreciendo expertos de la OMEP para reuniones especializadas).

COLABORACIÓN CON LAS ONGS

A través de su historia, la OMEP ha mantenido contactos privilegiados con otras ONGs con las que tenía afinidades, o que han sido sus miembros afiliados. Dichos contactos han consistido en invitaciones recíprocas, intercambios o trabajos en común.

Estas relaciones han sido en general puntuales y han variado de acuerdo a las orientaciones del momento. Citemos algunas de estas ONGs: International Council for Children's Play, I.C.C.P., Organisation Mondiale pour la Protection de l'Enfance, Federación Mundial de Salud Mental, Asociación Montessori, Save the Children, Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo, Federación Internacional para Educación de Padres, H.I.P.P.Y. (Home Instruction Program for Preschool Youngsters), High Scope, asociaciones de historia de la educación o de educación comparada, etc.

En el capítulo II mencionamos la preparación del seminario internacional de 1999, en colaboración con la A.C.E.I. (Association for Childhood International).

En 1982, la OMEP realizó, en colaboración con la Federación Internacional para Educación de Padres, un trabajo sobre educación de las niñas y otro sobre educación para la paz, ambos por contrato con la UNESCO.

PARTICIPACIÓN EN LOS COMITÉS DE LAS ONGS

Las ONGs acreditadas ante las Naciones Unidas y sus agencias y ante el Consejo de Europa, han sido reagrupadas, para consultas colectivas, en comités que funcionan de acuerdo a directivas especiales.

Desde sus orígenes, la OMEP siempre ha estado fielmente representada en las reuniones del Comité Permanente de las ONGs en la UNESCO, y en cuatro oportunidades (1952, 1954, 1988 y 1990) presentó su candidatura y fue elegida para ser uno de sus pocos miembros activos (18 en los últimos años). Esto implica obligaciones de índole estatutaria y administrativa.

Dentro de estas estructuras colectivas, las ONGs han aprendido a conocerse mutuamente. Ellas mismas han ido paulatinamente tomando iniciativas. Primeramente en París, luego en otras ciudades, han constituido grupos de trabajo acerca de problemas de actualidad mundial. Los representantes de la OMEP se han sumado a los grupos dedicados a temas relacionados con los niños:

- derechos del niño en Ginebra y Nueva York;
- derechos de las niñas, en Nueva York (grupo presidido por Gordon Klopff);

- niños en los conflictos armados, en París;
- educación para la paz, en París;
- educación para el siglo XXI, en París (aportes de Louisiane Gauthier, Canadá y Madeleine Goutard, Francia, en la publicación editada por el Comité Permanente);
- derechos humanos, en París y Estrasburgo;
- educación, Estrasburgo.

En el transcurso de las dos últimas décadas, la UNESCO ha intensificado la descentralización de su programa, y ha organizado reuniones colectivas de ONGs en los diferentes continentes. La OMEP ha estado representada en estas instancias por medio de sus miembros regionales o por la Presidenta Mundial.

LOS GRANDES EVENTOS MUNDIALES

La OMEP, con sus Comités Nacionales, se ha esforzado por participar plenamente en los eventos de alcance mundial que guardan especial relación con la infancia. Citaremos entre otros:

AÑO INTERNACIONAL DE LA EDUCACIÓN, 1970

Encuesta preparatoria del folleto publicado por la UNESCO: La educación preescolar en la educación permanente (Gastón MialaretJ.)

AÑO INTERNACIONAL DEL NIÑO, 1979

La OMEP comenzó la preparación del Año Internacional del Niño (A.I.N.) con dos años de antelación y ha asegurado el seguimiento del mismo. Entre 1977 y 1980, los congresos mundiales (Varsovia, Quebec) y las reuniones internacionales y nacionales versaron sobre los temas del A.I.N. Se envió un cuestionario a los Comités Nacionales para conocer y estimular sus actividades, y se enviaron números especiales de la Revista Internacional a diferentes lugares del mundo.

En Nueva York, Gordon Klopff presidió el Comité de las ONGs para la preparación del A.I.N. ante el UNICEF. Ellie Pullin (Australia) recopiló diapositivas sobre los juegos de los niños a través del mundo, colección que fuera donada a la UNESCO en 1980.

CONVENCIÓN SOBRE LOS DERECHOS DEL NIÑO

En los capítulos III y VII hicimos ya mención del trabajo de la OMEP y de sus Comités relativo a la Convención Universal (1989) y a su participación en la reunión del UNICEF "Los niños primero" (1990). Nuestros representantes en Nueva York estuvieron a cargo de talleres en 1988, durante la preparación de la Convención.

EL DESARROLLO CULTURAL

La Presidenta Mundial, junto a miembros del Comité Mexicano, participaron en la Conferencia Mundial de la UNESCO sobre Políticas Culturales (1982). El trabajo de la OMEP

en el ámbito cultural pudo ser presentado en comisión. Además, la OMEP participó junto a otras 10 ONGs vinculadas a la UNESCO en el proyecto "L'enfant porteur et agent de culture", en el marco de la Década Mundial del Desarrollo Cultural (1988-1997), proyecto desarrollado en Senegal, donde Marème Diarra Diop brindó la contribución activa de nuestra organización.

AÑO INTERNACIONAL DE LA ALFABETIZACIÓN, 1990

La Presidenta Mundial representó a la OMEP en la conferencia de Jomtien (Tailandia) sobre "Educación para Todos", organizada en forma conjunta por la UNESCO, la UNICEF, el PNUD y el Banco Mundial. La OMEP colabora con el esfuerzo de las ONGs en pro de la educación para todos a través de sus trabajos ya mencionados en favor de la educación de las niñas pequeñas, de la integración de los niños discapacitados, sobre la relación del niño y el libro (Quebec, 1997), sobre la relación con la escuela primaria (Madrid, 1985), y en forma general demostrando la eficacia de una educación preescolar de calidad.

AÑO INTERNACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS, 1993

La OMEP participó en una encuesta de las ONGs presentada en el congreso de la UNESCO en Montreal sobre "derechos humanos y educación a la democracia".

AÑO INTERNACIONAL DE LA FAMILIA, 1994

Dada la importancia que tiene la familia para el niño, la OMEP preparó este evento en forma muy anticipada. La reunión internacional de Sofía (1992) permitió lanzar el proyecto de la OMEP sobre "las interrelaciones entre niños y adultos en las familias y las instituciones", que dio lugar a un estudio y una publicación (Ivan Dimitrov, Bulgaria, 1995). El trabajo sobre la prevención de la violencia en la educación de los niños estuvo a cargo del Comité Sueco.

Nuestros Comités implicados participan en la red para el niño y la familia de la región de América Latina y el Caribe, y la OMEP envía representantes a las reuniones regionales para el seguimiento del A.I.F.

Frente a la ausencia de toda gran manifestación mundial gubernamental, las ONGs se movilizaron enérgicamente para celebrar el A.I.F. Varios miembros de la OMEP se hicieron presentes en las conferencias de las ONGs celebradas en Viena (1991) y en Malta (1993). En la UNESCO, la OMEP participó en la encuesta de las ONGs sobre las nuevas dinámicas familiares ("New Dynamics in Families") y en el simposio: "Papel educativo de la familia y cambios culturales".

En el marco del seguimiento del A.I.F., las ONGs organizaron en la UNESCO una Jornada Internacional de las Familias, en 1996 (ponencia de Madeleine Goutard, "Familia y Cultura de Paz").

Por su parte, numerosos Comités Nacionales han centrado sus actividades en torno a la familia con motivo del A.I.F.

AÑO INTERNACIONAL DE LA TOLERANCIA, 1995

"Cómo vivir juntos con nuestras diferencias": jornada internacional de estudio de las ONGs acreditadas en la UNESCO sobre educación para la tolerancia. Participación de Beatriz de la

Vega (Colombia) en una de las mesas redondas de discusión, y contribución de la OMEP al boletín informativo dando seguimiento al ATT.

Mencionemos la conferencia sobre educación para la tolerancia, en el Congreso de Yokohama (Madeleine Goutard, 1995). De una manera general, todas las actividades de los Comités Nacionales en pos de la educación para la paz formaban parte de los temas del A.I.T.

La extensa enumeración de este capítulo dista de ser exhaustiva. El importante lugar que en ella ocupa la UNESCO se debe a la vocación educativa de la OMEP. Por su significativa presencia en las diferentes instancias internacionales, la OMEP puede hacer oír la voz del niño. Además, se da a conocer e incrementa su prestigio en beneficio de la infancia.

IX. UNA PEQUEÑA ADMINISTRACIÓN MUNDIAL

La administración de la OMEP, comparada con la de las grandes organizaciones gubernamentales, puede parecer minúscula. Sin embargo, comparte con éstas determinadas dificultades:

- un elevado costo debido a las distancias y a las diferentes lenguas de trabajo, lo cual exige intérpretes, traductores y secretarios trilingües;
- un ritmo de trabajo lento, puesto que las asambleas con poder de decisión se reunían, en los primeros tiempos, sólo dos veces por año, y actualmente el Consejo se reúne una sola vez por año y la Asamblea cada tres años;
- los miembros elegidos para funciones ejecutivas se encuentran en países y hasta en continentes diferentes.

En la actualidad vemos que las grandes organizaciones internacionales están obligadas a reducir sus gastos en razón de la disminución de su presupuesto. La OMEP, por su parte, siempre contó con escasos recursos. Ésta es una característica constante a lo largo de su historia y la mayor preocupación de todos sus dirigentes desde su fundación.

RECURSOS FINANCIEROS INSUFICIENTES

Esta carencia de recursos puede explicarse así:

- la OMEP no defiende intereses profesionales por los cuales los adherentes estén dispuestos a pagar una cuota importante;
- la OMEP tampoco es una ONG de carácter humanitario que pueda fácilmente encontrar proveedores de fondos para proyectos de asistencia o desarrollo;
- los profesionales de la primera infancia cuentan generalmente con recursos muy modestos y no pueden pagar cuotas elevadas;
- la extensión de la OMEP, que podría traer aparejado un aumento de recursos, tiene lugar a menudo en países en vías de desarrollo, donde los nuevos miembros tienden más bien a esperar una ayuda de la OMEP que a brindarle una contribución financiera;
- nadie tiene interés en financiar gastos administrativos.

Este estado de cosas hace que la OMEP nunca haya gozado de una autonomía financiera, y que desde su fundación siempre haya dependido de los subsidios de la UNESCO, por modestos que fueran en determinados períodos. El sistema de subsidio permitía un uso flexible, y la posibilidad de distribuir dicho subsidio entre los gastos derivados de las publicaciones, las reuniones y la administración.

A partir de 1960, la UNESCO manifestó su intención de reemplazar la subvención por contratos, acordados para tareas específicas enmarcadas en el programa de la UNESCO y con plazos establecidos en función de las exigencias propias de la administración de este organismo. Como se trata en general de contratos modestos, la ONG se ve obligada frecuentemente a completar el financiamiento para realizar el trabajo. De esta manera, la UNESCO ejerce un mejor control sobre el uso de sus fondos, pero es más bien la ONG quien contribuye al programa de la UNESCO y no la inversa. Hasta hace muy poco, la OMEP había logrado a pesar de todo conservar una parte de subvención, pero con las nuevas directivas de 1996 esto ya no es posible para ninguna ONG operativa. El problema del financiamiento de la OMEP adquiere pues una mayor gravedad.

AUSENCIA DE UNA SECRETARÍA PERMANENTE

La falta de recursos impidió a la OMEP establecer su sede dotándola de una secretaría permanente. No obstante, ésta fue una necesidad puesta en evidencia desde que la OMEP comenzó a desarrollarse. La Presidenta Aase Gruda Skard designó una comisión para recaudar fondos a estos efectos. Algunos miembros tan eminentes y eficaces como la Presidenta Fundadora Lady Alien (R.U.) y la Vicepresidenta Amy Hostler (EE.UU.) trabajaron arduamente durante varios años con ese objetivo, pero se evidenció claramente la extrema dificultad de obtener fondos para la instalación de una secretaría. Se solicitó pues la ayuda voluntaria de los Comités Nacionales. La tentativa por instalar una secretaría permanente en París entre 1974 y 1976 demostró ser muy onerosa y debió ser abandonada. Hasta hoy no han existido nuevos intentos. Un reciente ofrecimiento (1997) del Ministerio de Relaciones Internacionales de Quebec no fue acogido favorablemente por el Consejo Mundial.

Al no poder asumir los gastos de funcionamiento de dos secretarías, la OMEP continúa trabajando simplemente con la Secretaría de la Presidencia, que cambia de lugar al mismo tiempo que ésta, con el riesgo de que se produzcan pérdidas de archivos.

SOBRECARGA DE TAREAS DE LA PRESIDENCIA

En este contexto, es la Secretaría de la Presidencia la que efectúa las tareas de la Secretaría General. La persona elegida para la Presidencia selecciona en el lugar los colaboradores que necesita para el trabajo de correspondencia, traducción, reprografía y envíos.

Durante sus primeros años, la OMEP elegía a un Secretario General, cargo que ha sido suprimido debido a la importancia adquirida por la Secretaría de la Presidencia.

La magnitud de las tareas de secretaría quita a la Presidencia una parte de la disponibilidad necesaria para actividades más importantes que le competen. Además, la falta de recursos financieros limita sus posibilidades de presencia ante los Comités y allí donde la voz de la OMEP debería hacerse escuchar de boca de su más alto o alta representante.

Por esta razón, la Presidenta Eva Balke emprendió recientemente un segundo intento serio

para recaudar fondos, pero tampoco ha dado resultados concretos.

Con el correr de los años se han tomado medidas tendientes a paliar todos estos inconvenientes:

- creación en 1964 de un "Comité de trabajo", el cual sumaba a los miembros oficiales dos miembros elegidos capaces de ocuparse de tareas específicas;

- una mayor responsabilidad otorgada a los Vicepresidentes Regionales para el desarrollo de las regiones, y la decisión, tomada en 1969, de asignarles un pequeño subsidio a tales efectos;

- en 1970, la decisión de hacer que el Presidente electo no asumiera sus funciones hasta enero del año siguiente a su elección, facilitó la instalación de una nueva secretaría y la transición administrativa.

No obstante, el papel demasiado pesado y determinante de la Presidencia acarrea un riesgo de desequilibrio y de vulnerabilidad. Además, genera dos limitaciones en la elección de los presidentes. En primer lugar, éstos deben contar con un apoyo material suficientemente importante de su medio profesional antes de aceptar toda nominación al cargo. En segundo lugar, deben tener una disponibilidad suficiente para desempeñar esta pesada responsabilidad, lo cual influye sobre la edad de los candidatos.

UN RECORRIDO REGULAR

A pesar de estas difíciles condiciones de funcionamiento, es sorprendente que la OMEP haya logrado desarrollar toda la labor descrita anteriormente, gracias a la dedicación y al entusiasmo de sus miembros, todos voluntarios.

La OMEP se ha empeñado en permanecer fiel a sus objetivos. Gracias a sus sólidos comienzos, no ha conocido todas las vicisitudes de algunas ONGs que tuvieron eclipses de mayor o menor duración y cambiaron varias veces de nombre y de estatuto.

Se puede decir que la OMEP ha tenido un recorrido regular, si bien atravesó algunas crisis. Gracias a dos enmiendas importantes a su Constitución se ha podido evitar la repetición de los riesgos que ya había corrido. La primera reguló las modalidades de voto (1954). La segunda, al crear un "Comité Ejecutivo" (1980) que reunía los miembros oficiales y el Comité de trabajo, fortalecía en número y en poder a las instancias directivas capaces de enfrentar toda situación de crisis.

Toda crisis, incluso resuelta con celeridad, genera posteriores remezones. Pero en el caso de la OMEP, las cosas siempre se han encauzado rápidamente y salió más bien fortalecida de estas pruebas.

EXTENSIÓN GEOGRÁFICA Y REGIONALIZACIÓN

En sus comienzos, la OMEP se extendió en forma bastante rápida en los países desarrollados, luego en América Latina. La extensión de la OMEP en los países africanos, asiáticos y árabes tropezó durante mucho tiempo con el hecho de que en ellos la educación preescolar no podía ser considerada una prioridad.

La organización de manifestaciones internacionales, las publicaciones, la correspondencia,

los contactos personales, los viajes, los encuentros con autoridades educativas, el envío de observadores a las conferencias intergubernamentales, han sido medios útiles para dar a conocer nuestra organización que trabajaba en pos de la concientización de la importancia de la educación de la primera infancia. Actualmente, la OMEP despierta cada vez mayor interés en todas partes del mundo.

Durante mucho tiempo, la OMEP hizo grandes esfuerzos para que los Vicepresidentes Regionales no tuvieran sólo un papel meramente representativo sino que participaran estrechamente en el desarrollo de su región. Evidentemente, esto depende de la densidad de los Comités Nacionales en la región, de las distancias, de los medios disponibles. Sólo cuando la OMEP está ya sólidamente implantada en algunos países, la Vicepresidencia Regional puede ser eficaz.

En el transcurso de las dos últimas décadas, se ha podido constatar una notable intensificación del papel de los Vicepresidentes Regionales. Debemos citar, en América Latina, la actividad de María Eulalia Benavides de Dávila (México), quien a partir de 1970, organizó el primer Congreso Panamericano en Oaxtepec. Destacamos asimismo la labor de Vital Didonet, Brasil, con el congreso regional de 1988 en dicho país. Ambos ayudaron a perfeccionar el funcionamiento de los comités y a unificar la región, suscitando intercambios y actividades comunes. En la región más densa, Audrey Curtís (R.U.) generó entre los comités europeos un dinamismo colectivo que no había sido jamás logrado.

La labor más notable se ha realizado sin lugar a dudas en la inmensa región de Asia y Pacífico, donde todos los Comités están muy alejados entre sí. La intensa correspondencia de Marión Clegg (Australia) con las comunidades más aisladas, luego los viajes y la infatigable actividad de Bokko Tsuchiyama (Japón) para establecer contactos, organizar reuniones y recaudar fondos para acciones de solidaridad, desarrollaron y consolidaron considerablemente a la OMEP en dicha región.

La reciente reunión regional en la Isla Mauricio (1996), organizada con el apoyo del UNICEF, con la presencia de la Presidenta Mundial Candide Pineault y de la Vicepresidenta Régional Mapitso H. Malepa (Sudáfrica) permite augurar un desarrollo de la OMEP en esta región.

Al no limitarse a un papel meramente administrativo, la Comisión de los nuevos miembros puede también contribuir al desarrollo de la OMEP aportando nuevos contactos. Al respecto señalemos especialmente el caso de Lynne Jasik (Israel) quien coordinó el trabajo de dicha Comisión.

Las relaciones establecidas no siempre se han concretado rápidamente en la constitución de un Comité Nacional, dadas las exigencias que esto implica. El número de países con los cuales la OMEP mantiene contactos supera el número de miembros reconocidos o en instancias de serlo.

La composición de los miembros de la OMEP siempre ha sido fluctuante, no sólo en razón de la incorporación de nuevos Comités, sino también por la desaparición de algunos de ellos o el letargo en el que caen ciertos Comités que dejan de ser completamente activos. La OMEP siempre ha sido reticente a tomar medidas de exclusión con respecto a los Comités que no cumplen con sus obligaciones estatutarias, esperando siempre una próxima reactivación.

CONSOLIDACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO

Con la ampliación de la OMEP, se evidenció la necesidad de establecer un funcionamiento más riguroso. Para facilitar la acción de sus miembros, la OMEP produjo, junto a sus estatutos y reglamentos, fascículos que se han ido renovando constantemente:

- ¿Qué es la OMEP?
- ¿Cómo crear un nuevo Comité?

Para intensificar el papel de los Vicepresidentes Regionales, la Vicepresidenta Amy Hostler (EE.UU.) elaboró un texto especificando las diferentes tareas de dicho cargo (1968) y comenzó un trabajo de racionalización de los procedimientos que permitan que las comisiones trabajen en forma más continua.

A partir de 1980 todas las comisiones ya existentes se tornaron permanentes, funcionando en forma epistolar entre las reuniones mundiales (Comisiones de Finanzas, de Nominaciones, de Nuevos Miembros, de Publicaciones, de Resoluciones, de Estatutos). En ese mismo año, se creó una Comisión del Programa, y en 1985 la Comisión de Desarrollo.

A partir de 1983, la Vicepresidenta Candide Pineault (Canadá), retomando la labor iniciada por Amy Hostler algunos años antes, trabajó en la progresiva elaboración de una serie de textos que definían las tareas fundamentales de los miembros oficiales y de las comisiones, con el objeto de perfeccionar los procedimientos de funcionamiento. Una vez aprobado por el Consejo Mundial, dicho trabajo dio lugar a la publicación de la "Guía Administrativa" (1989), la cual ha brindado importantes servicios.

La Comisión del Programa suscitó una diversificación de las actividades internacionales de la OMEP. La Comisión de Publicaciones posibilitó una pequeña extensión de las publicaciones, de acuerdo a los recursos disponibles, y la Comisión de Desarrollo, por su parte, generó los proyectos de ayuda mutua internacional descriptos anteriormente.

A medida que la OMEP ha ido desarrollándose, algunas funciones de la Asamblea Mundial fueron transferidas al Consejo, y algunas del Consejo fueron derivadas al Comité Ejecutivo y a las Comisiones, con el riesgo de que las asambleas estatutarias se tornen demasiado pasivas. Hay que tener en mente, sin embargo, que cuando se creó el Comité Ejecutivo con una enmienda a los estatutos, para preservar la estructura democrática de la OMEP la Asamblea dio a dicho comité un nombre que correspondía a su función esencial, o sea ejecutar las decisiones del Consejo Mundial, siendo este último el único iniciador del trabajo de la organización.

"VISIBILIDAD"

Haciendo suya la consigna dada por el Director General de la UNESCO, Federico Mayor, a su secretaría en el momento de su elección, las dos últimas Presidentas se han empeñado en mejorar la "visibilidad" de la OMEP a través de una mayor presencia en las instancias internacionales y de una mejor presentación de los informes, estudios y documentos oficiales, lo cual, por otra parte, se ha visto facilitado por la informatización de las secretarías. La Secretaría de Quebec, en especial, ha logrado elaborar excelentes presentaciones, gracias a las grandes facilidades con que cuenta.

Estos esfuerzos son muy costosos y, en la perspectiva de un cambio de Presidencia, la OMEP se ve enfrentada nuevamente a su eterno problema.

X. INTERROGANTES SOBRE EL FUTURO

Al cumplirse el 20° aniversario de la OMEP, la Presidenta Fundadora Lady Alien of Hurtwood, que no pudo estar presente en esa oportunidad, envió este mensaje a Praga:

"No es difícil crear una organización mundial, pero es muy difícil mantenerla llena de vida y de entusiasmo."

La OMEP, al celebrar ya no su 20°, sino su 50° aniversario, y cuando el siglo llega a su término, se interroga sobre su porvenir, sobre los medios con los que cuenta para conservar su vitalidad, preservar su unidad y aumentar su eficacia.

¿CUÁL ES LA SITUACIÓN QUE DEBEMOS ENFRENTAR?

En lo que respecta a los niños, se han logrado muchos progresos desde la creación de la OMEP, ya sean éstos de tipo sanitario, nutritivo, educativo, social o jurídico. Pero incluso en estos campos todavía queda mucho por hacer, tal como lo demuestran los informes anuales del UNICEF.

Se vislumbran en el futuro nuevos peligros en razón, entre otros factores, del deterioro del medio ambiente, de ciertos desarrollos de la biotecnología, del surgimiento de nuevos conflictos y nuevas armas, etc. La OMEP siente la necesidad de ver claramente hacia dónde debe dirigir su accionar.

En lo que respecta a las ONGs, la situación también ha cambiado durante estos 50 años. Éstas han crecido considerablemente en número. Ha aumentado también el número de ONGs que se dedican total o parcialmente a la primera infancia, debido a la toma de consciencia de la importancia de esta etapa. Si bien la OMEP conserva su propia originalidad, debe encontrar el lugar que le corresponde entre las ONGs y ocuparlo sin demora.

Como ya lo he mencionado, el estatuto de las ONGs acreditadas ante las grandes agencias gubernamentales ha sido modificado.

Actualmente se les exige una mayor autonomía financiera, y se les ofrecen contratos sólo para acciones determinadas. Por otra parte, se ha otorgado preferencia a proyectos referidos a acciones locales, de campo, considerados más eficaces y capaces de responder mejor a las necesidades de las poblaciones.

Las grandes agencias del sistema de las Naciones Unidas tienden actualmente a aunar sus esfuerzos, tal como lo hemos visto en el caso de la alfabetización. Las ONGs, por su parte, son llamadas a agruparse, ya sea en el seno de importantes ONGs "paraguas" que las representen y planifiquen acciones comunes, ya sea para la ejecución en común de trabajos puntuales.

Los progresos en las técnicas de la información y de la comunicación modifican también el modo de funcionamiento interno de las ONGs y de relación entre ellas.

En esta nueva coyuntura los miembros de la OMEP se plantean otras preguntas.

¿QUÉ TIPO DE ONG QUEREMOS SER?

La gran flexibilidad de funcionamiento de la OMEP y la amplitud de sus objetivos le permiten orientar su actividad en forma preferencial ya sea:

- hacia encuestas destinadas a recabar información,
- hacia investigaciones de tipo científico,
- hacia estudios relativos a la práctica docente,
- hacia acciones de desarrollo de campo, independientemente de la existencia de Comités Nacionales o con el apoyo de éstos,
- o hacia cualquier otra forma de actividad relacionada con el bien de los niños.

En los comienzos, la carencia total de medios financieros y la falta de datos a escala mundial hicieron dar preferencia al primer tipo de actividad. Ha llegado la hora en que la OMEP debe definir lo que quiere y lo que puede ser, lo que es mejor que sea para el niño en el concierto de las instituciones internacionales que trabajan por y para él.

¿CON QUÉ ESTRUCTURA INTERNA?

Con la expansión de la OMEP, se produjo un desequilibrio cuyos efectos se sienten con mayor agudeza en la medida en que los Comités situados en las regiones menos densas se vuelven más numerosos y solidarios.

Por un lado están el tronco europeo y los Comités fundadores, que tienden a considerarse como los guardianes de la OMEP; por el otro lado, los nuevos Comités que depositan en ella tantas esperanzas y desean imprimirle su marca.

El esfuerzo tendiente a descentralizar la OMEP y a crear un gran número de regiones para facilitar la tarea de los Vicepresidentes Regionales y acelerar la expansión de la OMEP, tropezó con las dificultades financieras que obligaron a reducir el número de regiones, aumentando al mismo tiempo la densidad de la región europea.

El alejamiento del centro administrativo de la OMEP para quienes se consideran en la periferia, el estrechamiento de los vínculos de proximidad y el dinamismo acrecentado de las regiones, hacen que nos cuestionemos sobre la oportunidad de un funcionamiento en red.

Dentro de esta dinámica, se siente más aún el peso de inercia de los Comités insuficientemente activos, poco representativos de las realidades nacionales y que no renuevan sus instancias directivas. Por otra parte, cabe preguntarse si la forma de Comité Nacional, única que confiere derechos como miembro pleno, es conveniente para los pequeños países aislados.

¿Cómo armonizar la diversidad permaneciendo fiel a este objetivo de unidad en torno a la infancia tan fuertemente asignado a la OMEP por sus miembros fundadores y tan necesarios en un mundo aún muy dividido?

¿CON QUÉ TIPO DE FUNCIONAMIENTO?

La OMEP se pregunta si debe desempeñar un papel más directivo con respecto a sus Comités Nacionales a fin de imprimir mayor fuerza a su acción internacional y hacer que sus miembros sean más activos, más cooperantes y más responsables. ¿Cómo acercarse a ellos y garantizar una transparencia mutua?

Debemos preguntarnos si la OMEP tiene los medios para abandonar una política de oportunismo que la llevó a aceptar todas las propuestas de proyectos que se presentaban con la doble preocupación de participar en la gestión de su programa y adaptarse a las posibilidades de sus miembros. ¿Está preparada para encaminarse hacia una mayor racionalización de la acción, que consiste en fijar objetivos a largo plazo y adoptar un plan de acción y estrategias, antes de establecer un programa, de organizado según grandes ejes y de elegir proyectos adaptados?

Queda planteado el tema de la sede permanente, con sus ventajas e inconvenientes. De todas maneras, las soluciones propuestas deberán garantizar a la OMEP su estatuto de organización no gubernamental, es decir, independiente de todo poder político.

Únicamente el mejoramiento de la situación financiera de la OMEP podría brindar respuestas plenamente satisfactorias a la mayoría de estas preguntas.

¿CON QUÉ TIPO DE ALIANZAS?

En los últimos años se hizo evidente que la OMEP no debía mantener un vínculo demasiado exclusivo con la UNESCO, y que debía fortalecer sus lazos con las demás organizaciones ante las cuales está acreditada.

Las dos últimas Presidentas desplegaron esfuerzos en este sentido, como asimismo con respecto a las fundaciones. Pero en una óptica de financiamiento, los vínculos a escala nacional resultan más eficaces.

La OMEP se interroga entonces sobre qué tipo de alianza buscar de acuerdo a las direcciones hacia las que desea orientar su accionar. Entre otros, ¿debe colaborar con universidades para aportar aplicaciones prácticas a investigaciones muy teóricas? ¿Debe asociarse con ONGs humanitarias o de desarrollo para aportar asesoramiento y pericia en los aspectos educativo y cultural del desarrollo?, etc.

Las ONGs con objetivos de índole ideológica o corporativa están emparentadas con muchas otras que pueden respaldarlas y fácilmente cooperar con ellas en un marco de intereses comunes. No es éste el caso de la OMEP, lo cual la mantuvo siempre un tanto al margen. Por el contrario, su total apertura le permite una fácil cooperación con organizaciones de todo tipo, si no le son impuestas las limitaciones de las demás. Como hemos mencionado en la reseña de estos 50 años, la OMEP tuvo la oportunidad de colaborar con otras organizaciones y el proyecto actual con la A.C.E.I. es un nuevo ejemplo de esto. Se debería realizar un estudio sobre este tema para definir las iniciativas que se adoptarán.

¿QUÉ LUGAR OCUPAR DENTRO DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL?

Habría que preguntarse si la OMEP no malgasta sus medios y sus energías enviando representaciones a tantas asambleas. ¿Qué le aporta el trabajo en los colectivos de ONGs?

¿Deben multiplicarse los vínculos internacionales o más bien privilegiar las relaciones duales para trabajos en común? ¿Qué es lo que ayuda a hacer oír la voz del niño y qué es lo que contribuye al renombre de la OMEP? ¿Cuáles son las elecciones más convenientes, dada la limitación de los recursos?

El acceso a los grandes foros internacionales abre perspectivas mundiales y enriquece los puntos de vista. ¿Cuáles deben ser las obligaciones de los representantes para que toda la OMEP reciba los beneficios de esta participación? ¿Cómo inducir a los Comités Nacionales a estrechar sus vínculos con las comisiones nacionales de estos grandes organismos? ¿Cuáles son las elecciones que se deben realizar para que la audiencia internacional de la OMEP sea lo más grande posible sin derroche de energía?

A través de todos estos interrogantes, la OMEP trata de entrar en el nuevo siglo con un dinamismo y un entusiasmo renovados. Siente que debe garantizar de la mejor manera posible la continuidad de una organización generosa que ha dado mucho, aportándole al mismo tiempo la constante e indispensable renovación, sin perder la unidad y la solidaridad mundiales deseadas por sus fundadores. El Presidente Harald Flensmark (Dinamarca) decía que la tarea de la OMEP era "gigantesca y tal vez imposible", pero no obstante de una "indudable necesidad".

Si la OMEP se ha mantenido siempre firme a pesar de todas las dificultades, es sin lugar a dudas gracias a los niños, quienes han sido siempre sus inspiradores y su mejor apoyo. Hagamos votos para que la OMEP pueda continuar recibiendo esta inspiración en este momento crucial de su historia.

PRESIDENTES MUNDIALES DE LA OMEP

Alva MYRDAL, Suecia, elegida en Praga en 1948. Debe renunciar, pues es llamada a las Naciones Unidas. Recibe el título de Presidenta Fundadora en Viena en 1950; laureada con el Premio Nobel de la Paz en 1982.

Lady ALLEN of HURTWOOD, Reino Unido, elegida en París en 1949. Debe renunciar, pues es llamada a las Naciones Unidas. Recibe el título de Presidenta Fundadora en Viena en 1950.

Suzanne HERBINIÈRE-LEBERT, Francia, elegida en Viena en 1950, reelegida en México en 1952. Recibe el título de Presidenta Fundadora en Copenhague en 1954.

Harald FLENSMARK, Dinamarca, elegido en Copenhague en 1954, reelegido en Atenas en 1956.

Bess GOODYKOONTZ, EE.UU., elegida en Bruselas en 1958.

Hazel GABBARD, EE.UU., elegida en Zagreb en 1960.

Aase Cruda SKARD, Noruega, elegida en Londres en 1962, reelegida en Estocolmo en 1964 y en París en 1966*.

Gaston MIALARET, Francia, elegido en Washington en 1968, reelegido en Bonn en 1971.

Margaret DEVINE, EE.UU., elegida en Caracas en 1974, reelegida en Varsovia en 1977.

Margaret ROBERTS, R.U., elegida en Viena en 1979 (elegida como Interina, rehusa el nombramiento para reelección que había sido propuesto por numerosos Comités).

Madeleine GOUTARD, Francia, elegida en la ciudad de Quebec, en 1980, reelegida en Ginebra en 1983.

Eva BALKE, Noruega, elegida en Jerusalén en 1986, reelegida en Londres en 1989.

Candide PINEAULT, Canadá, elegida en Mesa, Arizona, en 1992, reelegida en Yokohama en 1995.

* Después de esta fecha, los Presidentes tendrán un mandato de 3 años, renovable una vez y tomarán su cargo en el mes de enero del año siguiente a su primera elección.

CONGRESOS MUNDIALES DE LA OMEP

I 1948 PRAGUE, "The Child and the World Community", "El niño y la comunidad mundial", "L'enfant et la communauté mondiale"

II 1949 PARIS, "The Affective Life of the Young Child", "La vida afectiva del niño pequeño", "La vie affective du jeune enfant"

III 1950 VIENNA, "The Fundamental Needs of Young Children", "Las necesidades fundamentales de los niños pequeños", "Les besoins fondamentaux des jeunes enfants"

IV 1952 MEXICO, "The Social Role of Preschool", "El papel social de la educación preescolar", "Le rôle social de l'éducation préscolaire"

V 1954 COPENHAGEN, "The Selection and Training of Teachers for Early Childhood Education", "La selección y la formación de los maestros para la educación preescolar", "La sélection et la formation des maîtres destinés à l'éducation préscolaire"

VI 1956 ATHENS, "The Importance of the First Year in a Child's Life", "La importancia del primer año en la vida de un niño", "L'importance de la première année de vie d'un enfant"

VII 1958 BRUSSELS, "The Importance of Continuity and Unity in the Lives of Young Children", "La importancia de la continuidad y de la unidad en la vida de los niños pequeños", "L'importance de la continuité et de l'unité dans la vie des jeunes enfants"

VIII 1960 ZAGREB, "Play: Vital for Childhood", "El juego, actividad vital para la infancia", "Le jeu, activité vitale pour l'enfant"

IX 1962 LONDON, "A Happy and Healthy Coming Generation", "Una sana y feliz nueva generación", "Une heureuse et saine nouvelle génération"

X 1964 STOCKHOLM, "Children in a Rapidly Changing World", "Los niños en un mundo en rápida mutación", "Les enfants dans un monde en rapide mutation"

XI 1966 PARIS, "The Role of the Adult in the Life of the Child", "El papel del adulto en la vida del niño", "Le rôle de l'adulte dans la vie de l'enfant"

XII 1968 WASHINGTON, D.C., "The Rights of the Child", "Los derechos del niño", "Les droits

de l'enfant"

XIII 1971 BONN, "The Pedagogical Role of Play in Preschool", "El papel pedagógico del juego en la educación preescolar", "Le rôle pédagogique du jeu en éducation préscolaire"

XIV 1974 CARACAS, "The Objectives of Early Childhood Education", "Los objetivos de la educación preescolar", "Les objectifs de l'éducation préscolaire"

XV 1977 WARSAW, "In the Best Interest of the Child", "Para el mayor interés del niño", "Pour le plus grand intérêt de l'enfant"

XVI 1980 QUÉBEC, "The Young Child: A Fullfledged Citizen?", "El niño: ¿un miembro integrante de la sociedad?", "Le jeune enfant : citoyen à part entière?"

XVII 1983 GENEVA, "Childhood and Culture: The Identity of the Child under Conditions of Social and Cultural Change", "Infancia y cultura: la identidad del niño en culturas y sociedades en mutación", "Enfance et culture : l'identité de l'enfant dans des cultures et des sociétés en mutation"

XVIII 1986 JERUSALEM, "Young Children and the Quality of Life", "Infancia y calidad de la vida", "Enfance et qualité de vie"

XIX 1989 LONDON, "The Voice of Childhood: Who Speaks? Who Cares? Who Listens?", "La voz del niño: ¿Quién habla? ¿Quién se preocupa? ¿Quién escucha?", "La voix de l'enfance : Qui parle? Qui se préoccupe? Qui écoute?"

XX 1992 FLAGSTAFF, "Working for All Children: Their Survival, Protection and Development", "Trabajando para todos los niños: supervivencia, protección y desarrollo", "Travailler pour tous les enfants : leur survivance, protection et développement"

XXI 1995 YOKOHAMA, "Bringing up Human Beings in a Modern Environment", "Criar y educar a seres humanos en un ambiente moderno", "Élever et éduquer des êtres humains dans un environnement moderne"

XXII 1998 COPENHAGEN, "The Child's Rights to Care, Play and Education", "Los derechos del niño al cuidado, al juego y a la educación", "Les droits de l'enfant aux soins, au jeu et à l'éducation"